

«Estamos llamados a remar juntos»

La catedral de Santa María la Real de la Almudena (Madrid) acogió el pasado lunes una Misa funeral por los difuntos de la pandemia, organizada por la Conferencia Episcopal Española y a la que asistieron los reyes de España, pero no así el presidente del Gobierno. En medio de esta «temporada», subrayó el cardenal Osoro, el Señor

«no nos deja» y es necesario recordar que «somos todos hijos de Dios y, por eso, hermanos entre nosotros». Frente «al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento», el purpurado reivindicó «la sencilla lección de solidaridad» de tantos en este tiempo y pidió aunar esfuerzos para «que nadie se quede atrás». Editorial y pág. 13

Archimadrid / Ignacio Arregui



España

El punto y final del CIE de Tarifa

Cuatro jóvenes migrantes y dos miembros de la Asociación Claver narran los últimos días de este centro de internamiento de extranjeros, ya cerrado para siempre. Editorial y págs. 10/11

Kristóf Holvénnyi para JRS Europa y SJM España



El desconfinamiento del pequeño comercio religioso

Las tiendas de artículos religiosos, que han reabierto sus puertas en las últimas semanas tras el Estado de alarma, atraviesan estrecheces y lamentan la incertidumbre. Págs. 14/15

Fe y vida

Murieron con las botas puestas

En este tiempo de COVID-19, las religiosas, de vida activa y contemplativas, han seguido al pie del cañón. Algunas, hasta dar la vida. Pág. 18/19

¿Quién fue Eugenia de Montijo?

Se cumplen 100 años de la muerte de la emperatriz de Francia, noble española y católica. Pág. 24





Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

Ayer, hoy y siempre

Hace ya 100 años! Verano de 1920. Un grupo de vecinos, «previa convocatoria amistosa», comienzan a reunirse en una casa particular «con el objeto de llevar a cabo la constitución de una sociedad vinícola local, por exigirlo el desarrollo que en los últimos años ha adquirido el cultivo de la vid en la localidad de Miguel Esteban». La iniciativa de estas reuniones la encabezan tres personas y, entre ellas, llama la atención el nombre de don Antonio Hualde y Malla, que ejercerá como presidente interino de la sociedad Nuestra Señora de El Carmen. Meses después se constituye legalmente la sociedad cooperativa y el presidente interino agradece la confianza depositada en él, pero renuncia a seguir como presidente electo por «no poder aceptarlo en atención a los deberes de su cargo como cura párroco de esta población».

Durante todo el primer tercio del siglo XX, escenas como estas seguro que se iban repitiendo a lo largo de muchos pueblos. Los párrocos y fieles cristianos tomaban la iniciativa para constituir cooperativas agrarias inspiradas en la doctrina social de la Iglesia, al hilo de la *Rerum*

novarum. El objetivo era unificar la producción, elaboración y comercialización de los productos para alcanzar el desarrollo de los pueblos y defender el trabajo y esfuerzo de los pequeños labradores.

Cuando viajamos por esas carreteras encontramos nombres de muchas cooperativas agrarias que dejan huella latente de la labor de la Iglesia o la fe de un pueblo. Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora de la Antigua, Nuestra Señora de la Paz, Nuestra Señora de la Piedad, Santísimo Cristo de La Humildad, Virgen de la Viñas, Jesús del Perdón... y, cómo no, san Isidro, patrón de los agricultores.

Hoy, esta labor, fomento de la economía social, sigue siendo necesaria en muchas partes del mundo y allí, como siempre, está el trabajo de muchos hombres y mujeres comprometidos con su fe, que buscan y promueven el desarrollo personal y económico de los pueblos que más lo necesitan. Trabajan constituyendo o ayudando en la consolidación de multitud de cooperativas.

*Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.
Miguel Esteban (Toledo)



Periferias

Patricia de la Vega*

¿Qué responderías?

Le encanta montar en bicicleta. Desde que le regalaron una va con ella a todas partes. El día que se la dimos preguntó si los Reyes Magos conocían este lugar. La pasada Navidad, estando en otra ciudad, no habían llegado. Pensaba que al salir de Colombia ya no le encontrarían. Es un niño muy observador. Ha cumplido 8 años. Siempre está pendiente de su hermano pequeño. Le gusta sumar y contar en inglés hasta diez. Todavía no sabe leer, pero ya ha aprendido el abecedario. En su país estuvo tiempo sin acudir a la escuela por la dificultad de acceso.

Aquel día no tenía ganas de trabajar. Movía el lápiz por la hoja sin hacer nada. Le animé a que terminara rápido. Su respuesta fue un sencillo: «¿Para qué?». Le contesté con una obviedad: «Para terminar pronto». Pensaba que ahí concluiría la conversación, pero no estaba satisfecho y repitió: «¿Para qué?». «Para que puedas irte a jugar», le respondí. Me miró poco convencido, asintió con la cabeza y siguió con su tarea.

Las personas que se encuentran en proceso de solicitar asilo preguntan en un gran número de ocasiones para qué deben llenar ese papel,

firmar aquel documento, aportar tantas explicaciones que remueven su pasado doloroso... si depués no se escuchará su petición. El último informe de CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) denuncia la cantidad de problemas burocráticos con los que se encuentran y que, al mismo tiempo, silencian otras cuestiones como la situación en Ceuta y Melilla, agravada tras la pandemia. En España solo el 5 % de las solicitudes de asilo finalizan con una resolución favorable. En el resto de Europa la media es del 32 %. En los próximos meses se esperan un gran número de denegaciones, ya que desde marzo se han resuelto miles de expedientes. Eso supondrá, para quienes no cuentan con un empleo, volver a una situación de exclusión.

La mayor parte tiene muy claro para qué ha venido. Eso fortalece su esperanza, aun cuando reciben la peor de las noticias: «Tu petición ha sido desestimada». Nosotras seguiremos acompañando en esta búsqueda de sentido. Quizá debamos cambiar la pregunta para descubrir nuevas respuestas. Jesús de Nazaret nos mostró cómo hacerlo.

*Hija de la Caridad



Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

Bernaldina

Doña Bernaldina [a la derecha en la foto] es una indígena macuxi que ronda los 80 años. Parte de su vida la tejío del otro lado del río, en la Guyana inglesa. Porque en la Amazonia esto ocurre mucho: pueblos indígenas vieron sus territorios divididos por fronteras, primero coloniales y después nacionales. A veces esa frontera es un río. Es así con los macuxi, que a un lado y otro del río Ireng –de la frontera ficticia entre Brasil y Guyana–, habitan ese territorio y circulan por él manteniendo los parentescos, los saberes y la lengua como único pueblo. Doña Bernaldina se instaló del lado brasileño cuando su hija se casó con uno de los principales líderes indígenas en la lucha por la tierra.

Ella siempre está riendo o cantando, su rostro iluminado. Recibe a los amigos con un abrazo apretado. En 2018 fue recibida por el Papa Francisco y cuando se acercó a él comenzó a cantar en macuxi, desde dentro, batiendo en el suelo el pie y el bastón coronado de semillas musicales. Cantar en su lengua era la mejor forma de hablar al corazón del Papa Francisco. Esta escena resume muchas páginas del Sínodo para la Amazonia: el encuentro profundo y honesto entre pueblos indígenas que resistieron a un proceso que quiso negarlos y eliminarlos y una Iglesia que, sabiéndose parte de al-

Luis Ventura



gunos de los retratos más oscuros de esta historia, también se sabe discípula del proyecto libertador de Jesús de Nazaret.

Doña Bernaldina siempre iniciaba los encuentros indígenas con la fuerza espiritual del maruai, una resina natural que, en contacto con el fuego, desprende un aroma y un humo que purifica ambientes y personas –como incienso– y bendice los frutos del encuentro.

Doña Bernaldina se nos fue hace unos días, víctima del COVID-19. Su cuerpo no pudo ser enterrado en su tierra, sino en un anónimo cementerio de la

ciudad. Pero este texto no quiere centrarse en el dolor, sino rendir homenaje a quien nunca se fue porque siempre estará con nosotros, con su pueblo, marcando el ritmo, riendo, abrazando. Cada anciano indígena que fallece lleva consigo una parte del pueblo. Pero ellos no se van nunca, ellos permanecen. La muerte no tiene la última palabra, ¡y cómo lo saben los pueblos indígenas! ¡Ve en paz, maestra Bernaldina, que tu pueblo y tu Iglesia seguiremos en la lucha por un mundo más parecido a ti!

*Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)

Enfoque

Diócesis de Asidonia-Jerez



José Mazuelos, nuevo obispo de Canarias

El pasado lunes, justo en la víspera del 616º aniversario de la fundación de la diócesis de Canarias, el Papa Francisco envió a esta Iglesia local a un nuevo obispo tras aceptar la renuncia por motivos de edad del actual, Francisco Cases. El elegido es José Mazuelos, hasta ahora obispo de Jerez, que en un primer saludo a sus nuevos diocesanos valoró «la larga historia y el gran dinamismo apostólico» de la Iglesia en ese lugar y les pidió ayuda para «extender por todas partes la alegría del Evangelio». Así, los animó a ser «puentes que unen lo divino con lo humano» y a hacer realidad una Iglesia en salida.

De España a las parroquias de la selva del Congo

Para el español Miguel Ángel Olaverri, obispo en Pointe-Noire (República del Congo), es una prioridad construir parroquias en la zona rural (a 14 horas en barca de la ciudad) para lograr «una presencia misionera más estable». En la presentación de la Memoria 2019 de OMP, el lunes, explicó que a ello dedica buena parte de los fondos que recibe de esta entidad. En 2019, OMP recaudó en nuestro país 15,15 millones de euros (descontando gastos). Es un 3,66 % más de los 14,96 millones de 2018, que se destinaron a 877 proyectos. En 2019, además, casi 1.000 actos con motivo del Mes Misionero Extraordinario suscitaron un nuevo impulso evangelizador.



AFP / John Macdougall



«Cohesión y solidaridad»

Europa se enfrenta a «una situación extraordinaria» de la que debe salir reforzada. «Nunca antes la cohesión y la solidaridad han sido tan importantes», ha afirmado la canciller alemana Angela Merkel con motivo del inicio de la presidencia alemana del Consejo de la UE. El semestre estará marcado por las negociaciones del plan de recuperación tras la pandemia, del marco presupuestario hasta 2027 y del posbrexit. 110 obispos han pedido además, a través de CIDSE, que se incluyan en este apretado programa leyes de diligencia debida que obliguen a las empresas a que toda su cadena de suministro respeta los derechos humanos y el medio ambiente.

Sumario

Nº 1.175 del 9
al 15 de julio
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 Mundo: El Vaticano gana transparencia (págs. 6-7). El futuro de Santa Sofía (pág. 9)

10-15 España: Relevo al frente del ITCR-ERA (pág. 12) 16-21 Fe y vida: Peregrinación virtual a Lourdes (pág. 20) 22-26 Cultura: En busca

de los restos de Calderón (pág. 22). Bioética y vacunas (pág. 23). Mi deseo es ley, de Puppnick (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo

Asalto al Vaticano

En estas semanas de inicio de verano salen a la luz en Estados Unidos dos nuevos libros de autores distintos pero, casualmente, un mismo título: *The next Pope*. Los publican editoriales católicas norteamericanas que a veces dan la impresión de haber *desconectado* del Papa Francisco.

Aparte de que no hay síntomas de fin de pontificado sino un Papa que gobierna con más independencia de la Curia vaticana que sus predecesores, los títulos suenan a muchos católicos americanos algo así como *la próxima esposa* en un matrimonio sereno sin indicios de divorcio.

Cada uno a su manera, los autores de ambos libros pretenden orientar a los cardenales electores sobre a quién deben votar cuando entren en la capilla Sixtina. George Weigel, conocido por su excelente biografía de Juan Pablo II pero también por sus críticas a Francisco, declaraba en un reciente *webinar* con periodistas católicos que «la Santa Sede sufre serios problemas financieros», hasta el punto de que podría declararse en bancarrota a final de este año.

Edward Pentin, en un tono todavía más tremendista, ha comentado a una publicación italiana la teoría de que «Francisco podría dimitir quizás en julio, pero está esperando a que fallezca antes Benedicto». Según el autor, su voluminoso libro de 704 páginas «es uno de tres proyectos similares, aunque no idénticos, orientados a proporcionar a los fieles un conocimiento completo de los principales candidatos a Papa. Este proyecto en particular nació entre un grupo de fieles que desean permanecer en el anonimato».

En realidad, el disparo de salida para influir en la elección del próximo Papa y, al mismo tiempo, debilitar al actual, fue –como relató «Cónclave de mercado» en esta columna el 11 de octubre de 2018– el lanzamiento del proyecto Red Hat Report, el *Informe Birretas Rojas*, en la Escuela de Negocios Busch de la Catholic University of America, financiada por el multimillonario californiano Tim Busch en la capital norteamericana.

El equipo contaba entonces con diez antiguos investigadores del FBI, a los que posteriormente se añadieron expertos de la CIA, según reveló el jefe del proyecto.

Ahora se le está dando un barniz académico, con investigadores universitarios de varios países. Se trata de hacer informes, sobre los *papables* y cada uno de los 120 cardenales electores, para publicarlos en una web americana que pomposamente pretende un «mejor gobierno de la Iglesia».

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasem

SUBDIRECTORA:
Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Una invitación a dar esperanza

▼ La fe es importante para una parte significativa de los españoles y de las víctimas, y en una democracia madura no puede quedar relegada al interior de las casas

Más de 28.000 personas fallecidas por coronavirus oficialmente. Miles y miles de familias rotas. Con ellas en el corazón, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) organizó una emotiva Misa funeral el pasado lunes en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. «Lo primero y más humano es llorar y sentirnos solidarios con las lágrimas de miles de personas que han perdido a sus seres queridos y que aún viven las consecuencias de un duelo tan complejo», subrayó el cardenal Carlos Osoro, con la vista puesta en los 70 familiares de difuntos que ocupaban una de las naves laterales.

Acompañarlos en estos momentos es una de las tareas fundamentales de la Iglesia, como lo es recordar que «no estamos solos», que «Dios no nos deja», en palabras del arzobispo de Madrid. Los cristianos –según explicó– debemos dar esperanza:

debemos compartir que la muerte nunca tiene la última palabra y demostrarlo cada día amando, a veces hasta el extremo, como lo hizo Jesús. Porque enfrente, aunque nos hartemos a poner adjetivos, no hay más que «hijos de Dios» y así «hermanos».

El vicepresidente de la CEE celebró que, «frente al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento», en esta pandemia se ha visto «cómo muchas personas, creyentes y no creyentes, sacaban lo mejor de sí mismas y daban una sencilla lección de solidaridad hasta dar la vida por cuidar la ajena». Y aludiendo a la labor del personal sanitario, los empleados de supermercado, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, los periodistas, los voluntarios o los sacerdotes, entre otros, pidió seguir sumando esfuerzos «para que nadie se quede atrás» con la crisis económica que ya está aquí.

Estas palabras fueron escuchadas en directo por los reyes, la vicepresidenta Carmen Calvo y numerosas autoridades, así como por representantes de otras religiones. Su presencia no pone en cuestión la aconfesionalidad del Estado, como sostiene parte del espectro político, sino que la reafirma. La fe es importante para una parte significativa de los españoles, también para una parte importante de las víctimas, y en una democracia madura no debe quedar relegada al interior de las casas.

El modelo fallido de los CIE

El vaciamiento y clausura de los CIE durante la pandemia del COVID-19 demuestra que España «puede vivir sin ellos». Así lo asegura el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), que acaba de publicar su nuevo informe sobre unos centros por los que han pasado casi 100.000 personas en los últimos diez años, sin que se cumplieran las condiciones de excepcionalidad ni se respetaran siempre los derechos humanos.

Aunque sea por utilitarismo, puesto que va a ser imposible mantener las medidas higiénicas y sanitarias sin acometer

fuertes inversiones, la Administración debe entender que la pandemia obliga a replantearse cómo están configurados estos espacios. Constituye una oportunidad única para abordar de frente, de forma realista y sin miedos, la reforma de un modelo que ha demostrado ser muy poco efectivo e incluso ha sido lesivo, según ha denunciado la Iglesia española.

Como repite el Papa Francisco, es momento de acoger, promover e integrar a nuestros hermanos. Como demuestran distintas entidades, entre ellas el propio SJM, se puede hacer.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Emotivo funeral

40.000 personas han fallecido en España abatidas por un letal virus. Muchas de ellas, han muerto solas, sin la presencia de sus seres queridos. El pasado 6 de junio se celebró en la catedral de la Almudena el funeral que les debíamos, la despedida en la que le ofrecíamos nuestra oración, empatía y solidaridad, uniéndonos al dolor de los familiares que han sufrido estas desgarradoras pérdidas humanas y al reconocimiento a los héroes anónimos, muchos de los cuales entregaron su vida

por amor al prójimo. El cardenal Omella nos recordó que, en ocasiones dolorosas, a pesar de que estemos tentados a pensar lo contrario, Dios nunca abandona a sus hijos, y que precisamente las muestras de solidaridad que se evidenciaron durante esta devastadora tormenta, son un signo de la cercanía de Dios. En la homilía, el cardenal Osoro ha pedido que reflexionemos acerca de nuestra condición de hijos de Dios, y por tanto, de hermanos entre nosotros.

Carolina Crespo Fernández
Vigo

Archimadrid / Ignacio Arregui



El corazón de un planeta



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Cómo es el corazón de un planeta? Sabemos muchas cosas del núcleo de la Tierra. Tiene un radio de unos 3.500 kilómetros. Es el 32 % de la masa total de nuestro mundo. Su temperatura puede superar los 6700°C. Tiene un núcleo externo líquido y un núcleo interno sólido.

Sin embargo, no lo hemos visto mucho en fotografías, sino que más bien lo hemos imaginado. Por ejemplo, en los libros de ciencia ficción o de aventuras como *Viaje al centro de la Tierra* (1864), del gran Julio Verne (1828-1905), que narraba la fabulosa expedición del profesor Lidenbrock, su sobrino Axel y el guía Hans a las profundidades terrestres. Gracias a ellos, descubriríamos por anticipado la verdad que

encerraban las palabras del poeta Paul Eluard (1895-1952): «Hay otros mundos, pero están en este». Aquellas novelas abrían el corazón y la imaginación a los horizontes lejanos y los lugares desconocidos.

Pero ahora, según publica la revista *Nature* este mes de julio, los astrónomos y los astrofísicos nos han brindado la posibilidad de ver cómo es, de verdad, el núcleo incandescente de otro mundo. Como si el Creador hubiese decidido revelarnos uno de los secretos del Universo, los científicos han podido observar un núcleo planetario gaseoso que orbita una estrella distante a 730 años luz de distancia y tiene el tamaño aproximado de Neptuno, nuestro vecino en el sistema solar. Le han puesto de nombre TOI 849 b. Admitamos que no suena muy evocador.

Ahora bien, este cuerpo celeste tiene una historia que contar. Lo encontró el satélite TESS de la NASA, que escruta el espacio en busca de cuerpos en tránsito. Apareció en el desierto de Neptuno –una región tan cercana a su estrella

que los cuerpos que pasan por ella se evaporan– y esto es ya algo misterioso porque, en teoría, no debería estar ahí. La creación no deja de darnos sorpresas. Uno cree que ya lo sabe todo y, de repente, aparece un núcleo gigantesco en un desierto que evapora lo que se le acerca.

Los científicos tienen dos teorías para explicar qué hace por ahí TOI 849 b vagando como oveja sin pastor. La primera dice que probablemente fue un mundo similar a Júpiter que perdió casi todo su gas externo por orbitar demasiado cerca de una estrella o por un choque con otro astro. La segunda teoría es que sea una masa gaseosa que no llegó a formar una atmósfera. Sería, de algún modo, un mundo fallido, una posibilidad no verificada. Gracias a dos telescopios, podemos estudiar la composición química de TOI 849 b y descubrir más cosas del proceso de formación de los planetas.

Me maravilla pensar que, en este universo que aún conserva secretos, está presente el Creador del cielo y de la Tierra.

EFE / Universidad de Warwick / Mark Garlick



El cáliz sagrado

Leo un artículo de Juan Luis Vázquez donde señala la aportación del catedrático de la Universidad Politécnica de Valencia, Gabriel Songel, sobre el Santo Cáliz de la catedral de Valencia. Songel ofrece nuevas aportaciones históricas sobre la autenticidad del cáliz de la Última Cena que presidió nuestro Señor,

y que todos los valencianos y foráneos veneramos en la catedral de Valencia. Al instante pensé en el novelista Dan Brown y sus falacias religiosas. En uno de sus libros dice que el Santo Grial está en una abadía de Inglaterra. Antes de poner lo que creyó consistente sobre el Santo Cáliz, debería haber consultado los textos históricos de la catedral de Valencia.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

Maria Pazos Carretero



Fe de erratas

En junio de 2020, el Papa confirmó en el cargo de secretaria general de la Biblioteca Apostólica del Vaticano a Raffaela Vincenti, convirtiéndose en la primera mujer en ese puesto. El prefecto es monseñor Cesare Pasini, que coordina junto al cardenal bibliotecario, José Tolentino de Mendonça, la jefatura de la institución.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.
Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

CNS



El proceso contra el intermediario financiero italiano Gianluigi Torzi por la compra de un edificio en Londres con fondos vaticanos comenzará en los próximos meses

El sí definitivo a la transparencia en el Vaticano

▼ El próximo examen a la capacidad de las instituciones vaticanas para mantenerse en la senda de la transparencia financiera será el próximo 29 de septiembre. Pero el último informe de la Autoridad de Información Financiera (AIF) deja entrever un buen resultado

Victoria Isabel Cardiel C.

Roma

En 2012 el órgano de control del Consejo de Europa Moneyval reconoció los esfuerzos del Papa en la asimilación de los estándares internacionales para erradicar de las prácticas del Vaticano el lavado de capitales y las operaciones sospechosas. El próximo examen a la capacidad de las instituciones vaticanas para mantenerse en la senda de la transparencia financiera será el próximo 29 de septiembre. Pero el último informe de la Autoridad de Información Financiera (AIF), el organismo creado por Benedicto XVI para vigilar los movimientos opacos en el entramado operativo del Estado más pequeño del mundo, deja entrever un buen resultado.

Para empezar, en 2019 las denuncias a los fiscales del Vaticano fueron solo 15. Se detectaron 64 operaciones sospechosas y el Comité de Seguridad Financiera (Cosif) confirmó que existe un nivel de riesgo «medio-bajo» en el ámbito de la lucha contra el blanqueo de dinero. También hubo un incremento en las solicitudes de información a las autoridades de información financiera de otros países, que ascendieron a 313, comparadas con las 231 de 2018 o las 88 de 2017. La Santa Sede intercambia información fiscal de forma automática con 60 jurisdicciones extranjeras, lo que ha abatido los muros del silencio para identificar a los beneficiarios finales, así como el origen del dinero y sus movimientos a través del banco del Vaticano (IOR) y de Apsa, el otro organismo financiero del Vaticano,

que se ocupa de la administración del patrimonio.

Según señaló el presidente del AIF, Carmelo Barbagallo, en mayo se puso en marcha la primera inspección general del IOR, cuya operación de limpieza dio al traste con más de 3.000 cuentas con dinero de dudosa reputación y se llevó por delante a más de 8.000 clientes, lo que le costó una reducción de sus beneficios de más de 83 millones de euros. Ahora solo pueden tener cuenta en el banco religiosos, ciudadanos y empleados vaticanos, embajadas y diplomáticos acreditados ante la Santa Sede. En este sentido, el año pasado los movimientos declarados de dinero contante que entraron por las puertas del Vaticano se sitúan en unos 5,8 millones de euros, mientras que salieron unos 15,8 millones.

Nadie puede poner en duda la seriedad de las intenciones del Papa, pero el refuerzo de la agencia antiblanqueo de capitales, así como el robustecimiento de los controles apremian, sobre todo, a la vista de las últimas irregularidades que han salpicado de nuevo las finanzas del Vaticano. El pasado 29 de junio, Francisco tuvo que nombrar un comisario extraordinario para controlar los contratos de suministro y mantenimiento de la basílica de San Pedro y dar un portazo definitivo a las adjudicaciones «a dedo» y a las redes clientelares que han campado a sus anchas durante demasiado tiempo dentro de los muros del Vaticano. La magistratura del Estado pontificio confiscó documentos y ordenadores en la oficina técnica y administrativa de la Fábrica de San Pedro, el organismo que se encarga de la gestión y conservación del templo más importante de la cristiandad.

Y 20 días antes detuvieron al agente inmobiliario italiano Gianluigi Torzi, que según las indagaciones de los fiscales del Vaticano habría pilotado la compra opaca de un inmueble de

Reformas acometidas

Benedicto XVI



Diciembre de 2009: Firman la Convención Monetaria la Unión Europea y el Estado de la Ciudad del Vaticano, con la que se estandarizan las leyes económicas a la normativa europea antifraude y antiblanqueo de capitales.

Diciembre de 2010: Benedicto XVI crea la Autoridad de Información Financiera (AIF), la primera institución en la historia del Vaticano que se ocupa de la vigilancia de las actividades financieras de la Santa Sede.

Abril de 2011: Entran en vigor normas para la prevención y lucha contra las actividades ilegales en los terrenos financiero y monetario dentro del Vaticano, así como para la prevención y lucha contra el lavado de dinero procedente de actividades criminales.

Francisco



Mayo de 2013: La Autoridad de Información Financiera (AIF) publica su primer informe anual contra el blanqueo de capitales.

Abril de 2013: Crea una comisión de cinco miembros –entre los que se incluye una mujer laica– para investigar la situación jurídica y las actividades del Instituto para las Obras de Religión (IOR), más conocido como el Banco Vaticano.

Octubre de 2013: El IOR publica por primera vez un informe anual.

Febrero de 2014: Crea la Secretaría de Economía, un organismo con poderes para gestionar y coordinar las actividades económicas y administrativas de la Santa Sede y del Estado de la ciudad del Vaticano. Se instituye la figura de un revisor.

Julio de 2014: El IOR hace balance del saneamiento de sus arcas. Tras imponer reglas para los titulares de cuentas bancarias (que se reducen a religiosos, ciudadanos y empleados vaticanos, embajadas y diplomáticos acreditados) se cierran más de 3.000 cuentas y otras 2.000 son congeladas. Sus beneficios pasan de 83,7 millones a 2,9 millones.

Marzo de 2015: Fin del secreto bancario en el Vaticano.

Junio de 2020: Nueva ley para las contrataciones públicas.

CNS
AFP Photo / Alberto Pizzoli

lujo en Londres con fondos reservados de la Secretaría de Estado. El juicio comenzará en los próximos meses y Torzi continúa en la prisión preventiva del Vaticano.

Nuevas reglas para los contratos públicos

El último paso para sacarse de encima a los intermediarios corruptos que han protagonizado gran parte de los escándalos financieros del Vaticano es una nueva ley para hacer de la transparencia la marca de identidad de las contrataciones públicas.

La nueva regulación hace suyos los principios de la Convención de

Naciones Unidas contra la Corrupción de 2003, e impide así la participación en los concursos públicos del Vaticano a empresas condenadas por fraude o corrupción, a aquellas que tengan sede en paraísos fiscales o evadan impuestos, y también a las que no respeten el medio ambiente. A partir de ahora habrá un registro único de empresas autorizadas a presentarse y otro registro único con los empleados del Vaticano habilitados para actuar como expertos o adjudicadores. En cada concurso de obras y suministros se excluirán los parientes hasta el cuarto grado de las empresas que compiten, así como

los socios o afines hasta el segundo grado.

«Por primera vez se dan garantías a las empresas contratistas que podrían impugnar el acto ya que se deberán motivar las razones de la exclusión de una empresa». Además, «se harán públicos los factores o criterios de selección para la evaluación de las ofertas, de manera que quedará justificado el resultado», explica la abogada italiana Carla de Lelo, experta en derecho comercial y administrativo. Además, los procedimientos estarán digitalizados, lo que hará que «se reduzca la discrecionalidad, ya que el papel puede ser alterado o modifica-

do, pero con la informatización del sistema no hay manera de manipular la información». «Desde el punto de vista técnico, el corpus legislativo que se ha implantado es muy completo. Se trata de poner fin al nepotismo, los conflictos de intereses y las corrupciones», agrega de Lelo.

Por último, con el nuevo sistema se unifican los métodos de aprovisionamiento y se centralizan las compras, lo que dará a luz ahorros notables en un momento en el que las arcas del Vaticano han dejado de ingresar su principal sustento con el cerrojo a los Museos Vaticanos durante tres meses.

Los hombres del Papa para la transición

Giuseppe Pignatone (1949)



Presidente del Tribunal del Vaticano. Veterano fiscal italiano curtido en los siniestros vericuetos usados por la mafia siciliana para chupar la sangre del tejido social y económico italiano. En 2006 arrestó al boss Bernardo Provenzano. Con su llegada a la Fiscalía de Roma destapó una red mafiosa autóctona.

Carmelo Barbagallo (1956)



Presidente de la Autoridad de Información Financiera (AIF). Desde 2014 y hasta 2019 fue el asesor financiero del Banco de Italia. Se ocupó de detectar préstamos bancarios anómalos. Participó en la redacción de la ley bancaria que regula el actual funcionamiento de los institutos financieros de Italia.

Juan Antonio Guerrero (1959)



Ministro de Economía del Vaticano. Jesuita español. Llevaba casi tres años de misionero en Mozambique cuando lo llamaron para ocupar uno de los cargos de la Curia con más poder en la escala de mando. Tiene amplia experiencia en la gestión de grandes departamentos y habla fluidamente italiano, inglés, francés, portugués y español.

Fabio Gasperini (1961)



Secretario de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA). Es el primer laico en este puesto, donde llega con 25 años de experiencia en la consultora Ernst Young (EY). El Papa hizo una excepción en su nombramiento, ya que hasta ahora su cargo debía ser ocupado por un prelado. Es especialista en servicios financieros, gestión de patrimonios y mercados de capitales.

Mario Giordana (1942)



Comisario extraordinario de la Fábrica de San Pedro. Doctor en Derecho Canónico, fue nuncio en Haití y Eslovaquia. Después de aceptar su renuncia por edad en 2017, el Papa le encargó al año siguiente investigar la administración económica del coro de la capilla Sixtina.

Fotos del libro *Cuarentena* de Alver Metalli, San Pablo 2020. Fotos de Marcelo Pascual.



El padre Pepe di Paola con una feligresa en La Cárcova



El periodista italiano Alver Metalli con un joven de la villa

El diario de la peste desde una villa miseria

▼ El periodista italiano Alver Metalli ha escrito *Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia*, en el que muestra «cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror», y cómo la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religiosidad popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía». Todo esto lo cuenta el Papa Francisco en el prólogo, donde deja una reflexión: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad»

Lucas Schaerer

Desde la periferia de la periferia, en una villa miseria argentina llamada La Cárcova, el italiano Alver Metalli ha escrito *Cuarentena. Diario de la peste en una villa de emergencia*, un pequeño libro que comienza con el emocionante diálogo telefónico del periodista experto en América Latina con su padre de 97 años, superviviente del COVID-19 y la Segunda Guerra Mundial.

Alfa y Omega dialogó con el sacerdote, el padre Pepe di Paola, a cargo de la comunidad parroquial donde fue a vivir hace siete años este particular periodista y laico consagrado. «Las cuatro villas que integran nuestra misión son un mundo aparte, sin muros con la ciudad, pero con características muy particulares. Una de ellas es la religiosidad popular», y otra, «la

delicada situación socioeconómica actual, donde la pandemia frenó las changas [trabajos precarios]. Esto ha supuesto un incremento en la convivencia «con la marginalidad, con la violencia narco y con el robo». Algo que, por otra parte, «demuestra que muchos viven en cuarentena los 365 días del año».

Minutos antes de ir a la Misa del padre Pepe, que se difunde por Facebook y radio, atiende a este medio Metalli, excorresponsal de la cadena televisiva RAI para América Latina. En un cuadro de *Cuarentena*, Metalli describe a miles de personas que van a La Cárcova a buscar comida: «En la villa se reparte un plato de comida caliente todos los días al mediodía desde que empezó la cuarentena». Los hombres y mujeres que preparan el alimento son trabajadores precarios que se

han quedado sin jornal y dedican su tiempo y energías a aliviar las necesidades de los demás, «poniendo en riesgo su seguridad, lo mismo que todas las personas que vienen a comer empujadas por el hambre», asegura.

El nacimiento espiritual de Metalli fue a los 19 años, cuando conoció a Luigi Giussani. «Son esos encuentros que te enfocan, te dan una mirada sobre ti mismo, sobre el mundo y sobre la vida que te marca para siempre». Luego viajó a Bolonia para estudiar Ciencias Políticas, y en Roma ejerció el oficio de periodista. Fue en 1983 cuando se sumó a Memories Domini, una asociación laica cuyos miembros siguen una vocación de entrega total a Dios y viven los preceptos de pobreza, castidad y obediencia. Esa decisión fue clave para recibir y aceptar la invitación del entonces car-

denal y arzobispo de Buenos Aires, Antonio Quarracino, quien lo nombró director de la revista *Esquiú*.

Del fin del mundo... al centro

Tras la elección del primer Pontífice latinoamericano el italiano creó la web *tierras-deamerica.com*, que sostiene viviendo desde la villa miseria para contextualizar noticias desde el fin del mundo para Europa. En las villas son frecuentes los cortes de energía eléctrica, pero esto no fue impedimento para cubrir durante cinco años el pontificado de Francisco y lograr muchas primicias, como por ejemplo la visita del Papa a Cuba. «Muchas noticias nacen de la periferia y luego van al centro», añade.

Desde el centro llegó su espiritualidad y en la periferia se hizo carne. En el libro cuenta

que por primera vez en su vida ha entregado la Eucaristía. Fue muy cuidadoso. Primero pidió autorización al padre Pepe y luego envolvió la hostia en un pañuelo blanco. La joven paraguaya estaba postrada en su casa de la villa a causa de un tumor cerebral que se extendió a la columna y piernas. «Sentí que le estaba dando lo que más necesitaba. Nunca me había producido tanta impresión leer el ritual que prepara para la Comunión».

Prólogo del Papa

«Pequeño pero precioso libro», ha escrito el Papa Francisco en el prólogo de *Cuarentena*. Bergoglio explica detalles de la obra, que demuestran cómo en la villa se mezcla el cielo con el infierno y lo bello con el horror. Además, asegura que la pandemia del coronavirus ha sacado a la luz «la religiosidad popular» de las villas, que son «los valores de solidaridad y cercanía», y deja una reflexión personal: «Estos lugares tan poco tomados en cuenta tienen mucho que enseñar al resto de la ciudad».

Luego se encarga el propio Francisco de incentivar su lectura y difusión, porque la recaudación de la venta en línea de *Cuarentena*, a través de la editorial San Pablo, irá destinada a la parroquia en la villa que encabeza el padre Pepe Di Paola, demostrando que existe «un rostro apasionante y concreto de una Iglesia pobre para los pobres».

Fotos: CNS



La cúpula bizantina y los minaretes, construidos entre 1481 y 1850, dan su inconfundible perfil a Santa Sofía



El interior, con decoraciones cristianas e islámicas

Erdogan quiere que el culto islámico vuelva a la antigua basílica

Santa Sofía, espejo en el que se mira Turquía

▼ Hasta la construcción de la basílica de San Pedro, en el Vaticano, la de Santa Sofía de Constantinopla (actual Estambul) «fue el edificio cristiano más importante del mundo». Luego fue mezquita, hasta transformarse en museo

María Martínez López

Además de atraer cada año a más de tres millones de turistas que visitan Estambul, Santa Sofía es desde el siglo IV el espejo en el que se miran los cambios en la actual Turquía. El presidente Recep Tayyip Erdogan lo sabe. Juega cada vez más con ello desde 2013, cuando permitió que se volviera a llamar a la oración desde los minaretes de un edificio que, desde hace 85 años, es un museo. En el último año ha presidido en él varios actos con tintes religiosos, y solo una decisión del Consejo de Estado (que escuchó el caso el 2 de julio) le separa de hacer realidad su promesa electoral de devolver la antigua basílica cristiana al culto musulmán.

El gesto tendría una gran fuerza simbólica dentro de su proyecto político. «Empezó como un islamista moderado» con un elemento de «reacción pendular» al laicismo impuesto en el país desde la desaparición del Imperio otomano. Lo explica Alejandro Rodríguez de la Peña, profesor de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo. «Pero ha ido virando hacia el nacionalismo neotomano», que entre-

mezcla la religión con la pretensión de recuperar «la primacía panislámica sobre árabes y persas».

Con esta intención detrás, pocos visos de éxito tienen las críticas internacionales o la petición del patriarca armenio de Constantinopla, Sahak Mashalian, de que en Santa Sofía se permita también el culto cristiano. O la advertencia del patriarca de Constantinopla, Bartolomé, de que ese paso «fracturaría» la relación entre Oriente y Occidente, lo contrario al «punto de encuentro» que podría ofrecer a cristianos y musulmanes este templo dedicado a la Santa Sabiduría de Dios.

Símbolo del cristianismo oriental

«Hasta la basílica de San Pedro, en el Vaticano, fue el edificio cristiano más importante», por encima de las grandes catedrales góticas, subraya Rodríguez de la Peña. Y no solo por su tamaño, o porque su diseño fuera un hito en la época. Simbólicamente, «representa a Bizancio» y a todo el cristianismo oriental. Su arquitectura es lo que más se resalta porque, en lo decorativo, ya antes del islam empezó a perder el esplendor del que el emperador Justiniano quiso dotarla.

Gran parte de sus mosaicos originales fueron destruidos durante los períodos iconoclastas de los siglos VIII y IX. También sufrió daños, sobre todo en sus ornamentos sagrados, durante la «devastadora» cuarta cruzada del siglo XIII. Tras la conquista musulmana por parte de Mehmet II en 1453, fue testigo de la matanza de cristianos refugiados entre sus muros. Y, después, transformada en mezquita.

Una de sus imágenes más icónicas hoy, el mosaico de la Virgen con el Niño de una de las cúpulas, sobrevivió a esta transformación gracias al respeto musulmán a la figura de María. Eso sí, tapado por Solimán en el siglo XVI, dada la prohibición musulmana de representar figuras humanas. Solo volvió a estar a la vista cuando, en 1935, Santa Sofía se convirtió en museo. Mustafá Kemal Atatürk, fundador doce años atrás de la República de Turquía, quería romper con el Imperio otomano e imponer en el país un fuerte laicismo, de corte francés, que «sacó de la vida pública al islam» y supuso «una especie de occidentalización».

1.660 años de historia

360: Se construye la primera iglesia, en el lugar donde hoy se levanta Santa Sofía. Esta y su sucesora son destruidas durante sendos disturbios en la ciudad.

537: Concluye su construcción, iniciada en el 532. En la época, era el edificio más grande del mundo. Y siguió siendo la mayor catedral casi 1.000 años, hasta que se consagró la de Sevilla en 1520.

1054: Es el escenario de la excomunión del patriarca Miguel I Cerulario, culminación del cisma de Oriente.

1204: Durante la cuarta cruzada es convertida en catedral católica hasta 1261.

1453: Los musulmanes liderados por Mehmed II ocupan Estambul y la convierten en mezquita.

1931: El Gobierno laicista de Kemal Ataturk decreta su cierre al público, para reabrirlo en 1935 convertida en museo.



Historia ampliada en
alfayomega.es

Fran Otero

Mohamed Laatiris, Abdelbar Ben El Mahjoub, Moshine Himdi y Omar Lahmadi tienen muchas cosas en común. Son marroquíes, han migrado a España -Mohamed y Abdelbar, debajo de un camión; Moshine y Omar en patera- buscando una vida mejor o escapando de las amenazas de muerte. Fueron internados en el CIE de Tarifa entre el 26 y el 28 de enero y liberados el 12 de marzo por la noche, ante el acecho de una pandemia cuyos destrozos entonces nadie podía imaginar. También compartieron tres días en la calle hasta que encontraron un techo gracias a la Asociación Cardjin, entidad vinculada al Secretariado de Migraciones de la diócesis de Cádiz, donde siguen. Lo que no sabían es que aquel lugar hermoso por fuera -está en la isla de Las Palomas, en un antiguo complejo militar- y terrible por dentro, donde pasaron entre 41 y 43 días, no volvería a ver la luz como CIE más, y que ellos serían algunos de los últimos migrantes en pasar por allí.

Los cuatro narran en conversación telefónica con *Alfa y Omega* la monotonía de los días, las horas encerrados en las habitaciones con uno o dos compañeros, las salidas al patio, los 120 minutos diarios para conectarse con el móvil los que tuvieran internet, la ducha de agua fría a las 20:00 horas o la cena y película de *pendrive* en hora y media. También la dificultad para descansar por las noches por el ruido del viento, mezclado a veces con la lluvia, y las pastillas que tuvieron que tomar para poder dormir un poco.

«Me he sentido como en una cárcel», afirma Abdelbar. Sus palabras las repiten el resto de los compañeros, que las completan. Omar dice que allí dentro «no se podían ver ni los pájaros» y Moshine añade que «nunca se sabe qué hora es». El contraste con su situación actual es extremo: ahora ya no tienen en la boca la palabra cárcel, sino la libertad. Esto es, para ellos, «poder hacer una vida normal».

Aquellos días de marzo también fueron las últimas visitas de la Asociación Claver de Sevilla, que

© Kristóf Holvényi. Foto realizada para el JRS Europa y el SJM España

Los últimos del CIE de Tarifa



Exterior del centro de internamiento de extranjeros de Tarifa, Cádiz

▼ El cierre definitivo del centro situado en la isla de Las Palomas es para las entidades que acompañan a los migrantes una buena noticia, pero en Algeciras avanzan los trámites para la construcción de otro mucho más grande

pertenece al Servicio Jesuita a Migrantes, a este CIE -también acudían al de Algeciras; ambos están bajo la misma dirección-, una labor que realizaban cada jueves desde 2016.

El 12 de marzo, el último día que pudieron entrar, fue Armando Agüero, responsable del programa de visitas al CIE en Claver-SJM. Entonces ya existía una preocupación real por los protocolos para prevenir los contagios y, de hecho, él mismo pidió una entrevista con la dirección, que le aseguró que se estaban tomando medidas, tanto de distanciamiento

entre los internos como de chequeo previo al ingreso que realizaba Cruz Roja. «En lo que se refiere a las entrevistas, no fue un día diferente al resto. Recuerdo que vimos a chicos jóvenes muy esperanzados con poder salir», explica Agüero.

El jesuita Josep Buades Fuster, director de la asociación, había realizado su última visita una semana antes, el jueves 5 de marzo. Aquel día se preguntó si ir con mascarilla o no, y desechó la idea porque pensaba que sería una forma «de insultar a los internos», una manera de decirles: «Ten-

go miedo a que me contagies». «Había un ambiente enrarecido. Sabíamos que había una amenaza, pero tampoco teníamos las ideas tan claras».

Los rostros tras los muros

A Buades se le agolpan las historias y las personas de estos años de visitas a Tarifa desde Sevilla. Recuerda que los dos primeros años los internos eran en su mayoría subsaharianos, pero tras denunciar que se les estaba generando «un sufrimiento inútil», pues eran muy pocos los expulsados, desde la Administración decidieron

Elisa García España, profesora titular de la Universidad de Málaga

«La ineficiencia de estos centros es clamorosa»

F.O.

Una de las conclusiones que se repiten en la historia de los CIE es la limitación en el cumplimiento de los derechos humanos. ¿Qué tipo de vulneraciones se producen?

Cuando hablamos de derechos humanos que no se respetan no nos referimos a que haya torturas o maltrato, que se pueden dar, sino a la presencia en los CIE de menores, solicitantes de asilo o víctimas de trata. Todos estos perfiles cuentan con unas pautas

de protección que son opuestas a un internamiento en un centro de estas características. ¿Cómo es posible que suceda esto? Me quedo perpleja, pues hay un control judicial... Creo que todo viene del desconocimiento de los abogados, los jueces y las personas que intervienen en el proceso. Por tanto, el sistema no está garantizando los derechos humanos cuando se autorizan entradas en los CIE.

¿Tampoco se cumplen el reglamento de funcionamiento y régimen interior?

En muchas cosas no. Por ejemplo, no hay asistencia jurídica, porque si la hubiera, no tendría que estar el SJM detectando víctimas de trata o menores. Tampoco hay una asistencia sanitaria permanente, lo que hubiese evitado casos como el de Samba Martine [falleció en el CIE de Aluche al no recibir la atención adecuada a pesar de solicitarla]. Si hoy tenemos un reglamento es por la presión de la sociedad civil, pero hay bastantes incumplimientos. Si todos los jueces que supervisan

los CIE fueran escrupulosos con el cumplimiento del reglamento, los tendríamos cerrados.

¿Son los CIE realmente eficaces?

Solo existen en la medida en que son un medio para proceder a la expulsión, pero una buena parte de los que ingresan no son expulsados. Por tanto, se deduce que no están siendo utilizados adecuadamente. Si se mira desde la óptica de quien mantiene los CIE, cabría preguntarse por qué se priva de libertad a una persona



unos vecinos cuando era niño y al que culparon por ello. Tenía perfil de asilo, pero cuando fueron a visitarlo una segunda vez ya no estaba. «No sabemos si fue puesto en libertad y se marchó o fue devuelto», explica Buades.

La historia de Fouad, dentro del drama de la migración, fue más amable. Había cruzado a España para ver a su padre, un hombre que había migrado a distintos países y había ido teniendo hijos en todos ellos. «Mi padre está ciego, tiene 80 años y no sé cuánto vivirá. Quiero verle y darle un beso», le dijo al jesuita.

Cuando Josep Buades se enteró de que el padre vivía en Sevilla, fue a visitarlo y, tras una larga conversación, se planteó llevarlo al CIE para que se encontrase con su hijo. «Llegaron a Tarifa, Fouad vio a su padre con el bastón y se echó a llorar. Las personas de Cruz Roja también se echaron a llorar, y los policías... Entonces, el joven se tiró a los pies del padre y lo cubrió de besos», añade. Fouad fue finalmente expulsado, pero «había cumplido su misión».

Son las historias que se guardan bajo unas instalaciones hechas polvo y cuya capacidad se ha ido reduciendo paulatinamente desde los 120 a los 40 internos. El no estar masificado ha hecho, según Buades, que el trato con la Policía vaya más allá de la deferencia e incluso alcance el afecto.

Que ahora hayan cerrado el CIE de Tarifa para siempre es buena noticia, pero no tanto. También acabará cerrándose el de Algeciras, pero hay uno en proyecto al lado de la cárcel de Botafochos que multiplica por diez la capacidad de los dos existentes. «Me preocupa un macro CIE, donde se perderá la calidez humana. Cuando te presentan las bondades de la nueva construcción dan ganas de decir que qué maravilla, pero para un uso que, cuando uno se acerca al sufrimiento de la gente que está dentro, remueve las entrañas», completa Buades.

Por eso lo ideal sería que ese centro –los planes están avanzados– nunca llegase a construirse. Así, las historias de Fouad, Sufian, Moshine o Abdellatif, entre otros, tendrían un horizonte más claro.

llover allí a aquellos cuya expectativa de salida del país era más alta. Y se llenó de magrebíes.

Recuerda a una farmacéutica marroquí afincada en Sevilla que, tras quedarse sin trabajo, les estuvo ayudando en labores de interpretación. «Pudimos tener conversaciones con una mayor profundidad humana y espiritual. Algunas veces, tras escuchar a los chicos, se levantaba y se iba a un rincón a llorar. Porque una sesión en el CIE te puede dejar hecho polvo», cuenta Buades.

Pero entre todos los nombres, Buades guarda dos: Sufian y Fouad. El primero, un joven que había sobrevivido a un naufragio del que solo se salvaron cuatro de las 24 personas a bordo. Un chico que había sido abusado por

que luego no va a ser expulsada. La inefficiencia de los CIE ha sido y sigue siendo clamorosa.

¿Hay alternativas?

La propia ley faculta al juez para que establezca medidas cautelares que no tienen que pasar por el internamiento. Tendrán que decidir de forma creativa. Se han puesto encima de la mesa muchas posibilidades, como una comparecencia periódica, una localización permanente, el conocimiento del domicilio... En cualquier caso, la pregunta que hay que hacerse es si las expulsiones [para ello se han creado los CIE] son eficaces para el control de la inmigración, pues veo cómo muchos de los que son devueltos regresan a nuestro país.

Una década «mirando hacia otro lado»

F.O.

Han pasado diez años desde el primer informe del Servicio Jesuita a Migrantes sobre los centros de internamiento de extranjeros (CIE). Y aunque la situación ha experimentado notables avances, todavía son miles los migrantes que tienen que pasar por el trámite de verse privados de libertad sin haber cometido delito alguno; una realidad que, además, va acompañada de la vulneración de derechos y el incumplimiento del reglamento de los CIE aprobado en 2014, mientras la clase política, el Ministerio de Interior, la Fiscalía y los jueces «dan prueba de mirar hacia otro lado».

Estas son, *grosso modo*, las denuncias que el SJM realiza en el décimo Informe CIE, titulado *Diez años mirando a otro lado* y en el que se incluye una reflexión a raíz del vaciamiento de estos centros por la pandemia. «La experiencia vivida durante la crisis del COVID-19 demuestra que España ha podido vivir con los CIE vacíos».

En cualquier caso, al margen de la situación derivada de la crisis sanitaria, el SJM sostiene que al mirar a las personas internadas «es difícil pensar en otra cosa que no sea el cierre de los CIE». «Hoy por hoy, el ordenamiento jurídico prevé medidas cautelares alternativas para asegurar la ejecución de las órdenes de expulsión. Con la ley en la mano, el internamiento debería ser residual, una medida aplicable en último recurso», apunta.

Aunque el número de internos se ha reducido mucho en

los últimos años –ha pasado de los 17.203 en 2009 a los 6.473 en 2019; en 2018 fueron 7.855–, lo cierto es que sigue siendo un número importante, sobre todo, porque en torno al 40 % (2.513) fueron, finalmente, puestos en libertad, y, por tanto, el internamiento no sirvió más que para añadir sufrimiento a

ron hasta las 2.164, o lo que es lo mismo, un 33,43 % de las personas que pasaron por uno de estos centros.

A esta realidad puso rostro el SJM a través de las 793 personas visitadas durante 2019 en los CIE de Madrid-Aluche (282), Barcelona-Zona Franca (170), Valencia-Zapadores (164) y Algeciras-La Pi-

Balance de 2019

6.473

personas internadas

3.871

expulsadas

2.513

liberadas

2.164

solicitaron protección internacional

793

internos visitados por el SJM

59

casos de menores no reconocidos

Javier Montes Maury



historias ya de por sí duras. En total, 3.871 (59,8 %) personas fueron repatriadas forzadamente desde un CIE en 2019, esto es, menos que en 2018 en términos absolutos (4.582), pero un poco más si tenemos en cuenta el porcentaje sobre el total de internos de ese año (58,33 %).

Sí han aumentado las solicitudes de protección internacional desde los CIE. Si en 2018 fueron 1.776 (22,61 %), el año pasado subie-

ñera y Tarifa-Isla de las Palomas (177). Un rostro cuyo retrato sería el de un hombre magrebí –argelino o marroquí– con un expediente de devolución o una orden de expulsión por estancia irregular. Solo un 10 % de los visitados tenía una orden de expulsión ligada a la comisión de un delito. Además, desde los equipos de visita a los CIE se identificaron a 59 probables menores, más de la mitad en Barcelona.

«La reflexión auténtica va siempre detrás de la realidad»

▼ El claretiano Carlos Martínez Oliveras termina su segundo trienio al frente del Instituto Teológico de Vida Religiosa y, por estatutos, tiene que dejar paso a otro director. Pide que las instituciones educativas, especialmente las de la Iglesia, inviten a la reflexión, sin rehuir «cuestiones que afectan a la sociedad» y afrontando problemas como la protección de menores. «El avance ha sido cualitativo y, afortunadamente, sin marcha atrás», asegura

Rodrigo Pinedo

¿Cómo ha cambiado el ITVR-ERA?

Quizá esta pregunta se respondería mejor desde fuera con un poco de distancia y perspectiva. Lo que puedo decir es que en este tiempo he tratado de desarrollar una oferta formativa que combinara lo netamente académico con iniciativas de formación continua, abiertas eclesialmente a todos y que respondieran a los temas y desafíos eclesiales que estábamos viviendo.

Se despide tras un curso raro, marcado por la pandemia. ¿Es la educación presencial insustituible?

La verdad es que he echado de menos un encuentro más directo y personal con los alumnos, pero los medios telemáticos han suplido en parte esta situación. Ciertamente, todos hemos tenido que hacer un sobreesfuerzo de adaptación y nos ha obligado a actualizarnos en medios tecnológicos. Podemos discutir los porcentajes (presencia / online), pero un cierto grado de presencialidad para mí es fundamental. El contacto directo profesor-alumno y la interacción en el aula juegan un papel importante, suplido parcialmente por las tecnologías. No obstante, cuando hay creatividad viva por parte del docente y alta motivación por el lado de los estudiantes, no hay barreras para la apasionante aventura del aprendizaje y la formación.

Han tenido que cancelar la Semana Nacional para Institutos de Vida Consagrada, pero entiendo que se celebrará su 50 aniversario igual el año que viene. ¿Qué ha intentado aportar con ellas?

Sí, efectivamente. El año 2021 será un momento importante para hacer memoria y mirar hacia el futuro. Con las semanas hemos tratado de llevar a los consagrados los principales temas de la actualidad de la vida de la Iglesia universal, invitando a profesores y personalidades eclesiales significativas que, con su reflexión y testimonio, tenían una palabra cualificada que ofrecer. Precisamente, este año se centraba en la presencia de la vida consagrada en la sociedad. El Año de la Vida Consagrada, el Año de la Misericordia o el Sínodo de los Jóvenes han sido otros temas que han centrado la reflexión. Aquí es necesario reconocer la cercanía y la atención pastoral que el cardenal Osoro ha mostrado.

Ampliando la foto, ¿las instituciones educativas católicas logran hacer presente su mensaje en sociedad o se diluyen frente a otras propuestas?

La universidad es, en su mismo origen, una de las expresiones más significativas de la solicitud pastoral de la Iglesia y se relaciona íntimamente con su misión de anunciar la fe. Y una de sus tareas fundamentales es, además de la formación de las nuevas generaciones, ofrecer su visión de la realidad con libertad e independencia bajo el prisma

de los valores cristianos. A mi juicio, aquí se juntan varios aspectos. Por un lado, la reflexión auténtica va siempre detrás de la realidad, y hoy la realidad avanza a velocidad vertiginosa. Por otro lado, actualmente muchos de los medios de comunicación adolecen de un sesgo ideológico por encima del valor de la verdad de las propuestas y, así, el mensaje de las instituciones católicas les resulta irrelevante, cuando no merecedor de ser combatido. Pero la Iglesia, más allá de que el mensaje llegue a los medios o no, debe seguir profundizando en los contenidos y ofreciendo su visión sobre las cuestiones que afectan a la sociedad: familia, vida, educación, inmigración, política, solidaridad global...

Entre sus apuestas claras ha estado la formación en protección de menores...

¿Se ha avanzado en estos años?

Para mí, el avance ha sido cualitativo y, afortunadamente, sin marcha atrás. El hecho más claro se verifica en el cambio de conciencia y de actitudes. Hemos tomado conciencia de la amplitud y la gravedad del problema. Hemos escuchado y creído a las víctimas. Y hemos aprendido bien que a la institución se la defiende con la transparencia y la colaboración con las autoridades antes que con el silencio indiferente.

El papel de Roma, con el Papa a la cabeza, ha sido fundamental. La cumbre sobre abusos de febrero de 2019 ha sido un hito que ha marcado el camino. Y no hubiera sido

posible si Francisco no hubiera hablado con palabras claras y medidas efectivas.

¿Queda tarea en la Iglesia?

Afortunadamente tenemos ya muchas comisiones y protocolos, pero nos queda atender bien a las víctimas y formarnos un poco más en esta dimensión que ha de ser una prioridad, especialmente para las personas de gobierno y para los ámbitos educativos de menores.

¿Y en otros entornos?

Los abusos a menores, sobre todo en el ámbito intrafamiliar, son una lacra social de dimensiones preocupantes contra la que hay que luchar con todas las fuerzas. En esta batalla la Iglesia, después de haber actuado dentro, puede jugar un papel fundamental y prestar su experiencia renovada a la sociedad. Así demostrará su credibilidad y su compromiso.

Y ahora, ¿seguirá dando clases?

Es lo que está previsto y ya tenemos todo el curso programado en el instituto.

La gestión académica es solo una de las dimensiones de la vida del profesor (que, sabiamente, ha de ser transitoria) para poder centrarse en las otras dos: la docencia y la investigación. Así que espero tener un poco más de tiempo para poder leer y escribir algunas cosas que tengo pendientes.



Solidaridad frente al sectarismo y a la crispación

▼ El cardenal arzobispo de Madrid hace una llamada «a remar juntos» ante la situación actual durante el funeral por las víctimas del coronavirus convocado por la Comisión Permanente de la CEE

B.A./R.P.

La catedral de la Almudena acogió el lunes la Misa funeral por las víctimas del coronavirus, convocada por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), cuyos miembros

se encontraban en Madrid para una de sus reuniones periódicas. La Eucaristía, concelebrada por más de 35 obispos y numerosos sacerdotes, contó con la presencia de sus majestades los reyes; la princesa de Asturias y la infanta Sofía; la vicepresi-

denta del Gobierno de España, Carmen Calvo, en representación del presidente del Gobierno; la presidenta del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet, y la presidenta del Senado, M.ª Pilar Llop, así como autoridades autonómicas, locales, milita-

res y judiciales. También con un grupo de 70 familiares de víctimas del COVID-19.

El cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, subrayó en la homilía que en un tiempo en el que «parece que todo se ha oscurecido» como es este de la pandemia,

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



La Eucaristía fue concelebrada por 35 obispos

Los obispos estudian un documento sobre la situación de los ancianos

Durante los dos días de trabajo que ha durado la Comisión Permanente, los obispos que forman parte de este organismo abordaron varias cuestiones relacionadas con la pandemia. Así, estudiaron un borrador de documento pastoral sobre la situación de los ancianos a raíz de la experiencia vivida con el COVID-19, que han elaborado la Comisión para los Laicos, la Familia y Vida y la de Pastoral Social.

Además, analizaron la situación de la pastoral de la Iglesia católica en España tras la salida del Estado de alarma, que corrió a cargo de la Secretaría General, mientras que la Comisión para los Laicos informó sobre los resultados y la actualización del Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida* del pasado mes de febrero, inmersa ahora en la fase poscongresual.

A estas cuestiones se añadieron diversos temas de seguimiento, así como el calendario de reuniones del año 2021.



La familia real en un momento del funeral

«no estamos solos, Dios nos acompaña y no nos deja». Haciendo referencia al pasaje de la muerte de Lázaro proclamado en el Evangelio, el también vicepresidente de la CEE reconoció que «lo primero y más humano es llorar como ellas [Marta y María] y sentirnos solidarios con las lágrimas de miles de personas que ha perdido a sus seres queridos y que aún viven las consecuencias de un duelo tan complejo». Pero igual que Jesucristo consoló a las hermanas de Lázaro, también «nos visita a nosotros [...] y nos dice hoy: «Tu hermano resucitará».

En estos meses «nos hemos sentido frágiles y desorientados» pero Cristo, como hizo con los discípulos, nos invita a no tener miedo. «Estamos llamados a remar juntos, necesitamos confortarnos mutuamente», añadió el arzobispo de Madrid, en un momento en que «la humanidad necesita recordar dos sustantivos: hijos y hermanos».

«Somos todos hijos de Dios y, por eso, hermanos entre nosotros. Olvidar estos sustantivos y vivir de adjetivos, como tantas veces hacemos, es un suicidio», puntualizó, antes de poner en valor a aquellas personas, creyentes y no creyentes, que han dado «una sencilla lección de solidaridad hasta dar la vida por cuidar la ajena» frente «al sectarismo, a la crispación y al enfrentamiento».

El purpurado concluyó su homilía destacando las tres llamadas que el Señor hace «a los que vivimos en comunión con Él»: defender el derecho a la esperanza, dar ánimos y no guardarse «el tesoro que es Jesucristo para nosotros».

Por su parte, el cardenal Juan José Omella, presidente de la CEE, también quiso mostrar la cercanía de la Iglesia que peregrina en España con las víctimas al hacer suyo «el dolor, el sufrimiento de los familiares de los difuntos». Un dolor profundo que ha provocado no solo su muerte, sino «también las condiciones de su partida, lejos del contacto de sus familiares y amigos, sin poder cruzar palabra». El mejor regalo que se les puede hacer, en palabras del también arzobispo de Barcelona, es «nuestra oración y acción de gracias por todos y cada uno de ellos».

Antes de concluir la Misa, el obispo de Ávila, José María Gil Tamayo, que estuvo ingresado por coronavirus, leyó la oración ante la pandemia del Papa Francisco.

Las tiendas religiosas recuperan poco a poco el pulso

Fotos: Begoña Aragoneses



Interior de la tienda de la catedral de la Almudena



La hermana Teresa con un cliente en Centro Litúrgico

Begoña Aragoneses

Las cosas no están siendo fáciles para las tiendas religiosas, unos negocios que dependen de un turismo inexistente y de un culto que ha dejado de celebrarse con público durante dos meses. Ahora se ponen en marcha con una mezcla de resignación y esperanza ante un futuro totalmente incierto.

Catedral de la Almudena

La tienda de la catedral de la Almudena ha estado cerrada en este confinamiento, pero el equipo que dirige Cristina Tarrero, que gestiona el Museo Catedral y la propia tienda, no ha parado. De hecho, han puesto en marcha las ventas *online*; han aprovechado para escribir y diseñar las ilustraciones de un cuento sobre la historia de la Almudena, y están desarrollando visitas virtuales de centros educativos al museo a partir de septiembre, para el día que a los alumnos les toque quedarse en casa.

El regreso está siendo flojo a la espera de los turistas, clientes principales, que por el momento están llegando con cuentagotas. Pero la esperanza no se pierde: «Contamos con el turismo nacional para este verano» -indica Cristina-; necesita-

mos, esperamos y deseamos que empiece a haber movimiento».

Un turismo que busca objetos pequeños que encajen bien en la maleta, y económicos para poder regalar a todos los familiares y amigos. Gonzalo, el encargado de la tienda, señala los *top ventas*: pulseras y rosarios, todos con la imagen de la Virgen de la Almudena, porque se trata de cuidar y difundir la devoción a la patrona de Madrid.

También los belenes, muchos de ellos pequeños, los venden durante todo el año, y casi «más en verano que en Navidad; los de chulapitos tienen mucho éxito». Junto a ellos, lo que se pone de moda: «Ahora, por ejemplo, el anillo de acero con el padrenuestro grabado». Y un 5 % son souvenirs de Madrid, «la gente los demanda».

Casa Nazaret

«Detrás de una iglesia cerrada hay un negocio que está sufriendo». Santiago Corrales y su hermana Elena regentan Casa Nazaret, un local familiar en Madrid con más de 130 años de historia, que solo había cerrado durante la guerra civil. «Nuestro padre dice que él no había conocido nunca este terror».

Aún no han podido rescatar a sus tres empleados del ERTE pero, poco a poco, a

medida que se han ido relajando las medidas de desconfinamiento, van llegando los clientes y los pedidos. Uno de ellos, precisamente mientras estamos allí: un sacerdote español desde Alemania, que se quedó atrapado cuando se decretó el Estado de alarma, hace un encargo de 500 formas.

«Está viendo gente con una necesidad imperiosa de adquirir artículos que le den paz como, por ejemplo, una medallita de la Milagrosa. Necesitan reconfortarse espiritualmente y recuperar su fe», explica Elena, que prefiere ser realista de cara al futuro. «Veremos cómo remontamos el vuelo; a estas alturas ya estaríamos pensando en la campaña de Navidad, pero ahora...».

Centro Litúrgico

La hermana Teresa aprovecha para explicar la liturgia a los clientes que acuden a la tienda Centro Litúrgico, que regenta su congregación, las Discípulas del Divino Maestro, en pleno centro de la capital. «Los americanos, por ejemplo, tienen mucha costumbre de llevar un detalle a su párroco, pero a veces hay que explicarles los colores de los tiempos litúrgicos si quieren una estola o para qué sirven determinados ornamentos». O a veces incluso les desiste de comprarles un cáliz «porque para eso los sacerdotes son más especiales, prefieren elegirlos ellos».

Ahora, todo esto tendrá que esperar. «Hay tardes en

las que no entra nadie, pero es momento de aceptarlo así», dice, con paz. En el último mes han podido suministrar encargos que tenían desde enero o febrero, «pero este verano, nada». Ni siquiera las túnicas que tradicionalmente les piden para los niños de las Primeras Comuniones. Este año se han aplazado a la vuelta del verano y serán con menos boato, cuenta.

Mientras una madre y su hija compran un crucifijo de pared, un sacerdote «ya de vacaciones, por eso me he quitado el clergymen», bromea, acude a recoger un alba hecho a medida. La hermana Teresa le explica que le han confeccionado el cíngulo a conjunto con la cenefa del bajo. Las hermanas, siempre detallistas.



Los hermanos Santiago y Elena Corrales atienden a un sacerdote en Casa Nazaret



Una empleada en la sastrería de Serviclero



Unos clientes en la librería San Pablo de Madrid

Serviclero

La Congregación de san Pedro Apóstol nació hace 400 años para dar servicio al clero y ayudarles en sus necesidades. Hoy en día lo siguen haciendo en Madrid con la residencia de sacerdotes de la calle San Bernardo y la tienda Serviclero, que tiene más de un siglo de historia.

Un servicio que no han dejado de prestar durante este tiempo de pandemia. «Como tenemos sastrería –señala Javier Castelo, el gerente–, hicimos 400 batas de protección para el personal sanitario de la residencia». Junto a ello, una demanda inesperada: la de formas para consagrar que llegaban de sacerdotes que celebraban las Misa en sus casas. Para ello, tuvieron que hacer un pedido especial a quien se las suministra habitualmente, las clarisas de Madridejos, a pesar de que habían parado la producción.

Desde sus casas, las costureras continuaron ha-

ciendo sotanas –el producto estrella de sastrería– antes de una vuelta que «ha sido mejor de lo esperado». «Hemos perdido dos meses muy buenos, pero ahora estamos vendiendo mucho, tanto

ropa para sacerdotes como formas, vino y velas para parroquias. Yo creo que la gente se ha metalizado de que hay que salir adelante, y no uno solo, sino todos juntos».

San Pablo

La reapertura de su tienda ha sido «un cúmulo de emociones» para David Jiménez, gerente de la librería San Pablo de la plaza Jacinto Benavente

de Madrid. «Ha habido alegrías tremendas al volver a ver a clientes conocidos que estaban bien, y mucha tristeza al saber que algunos han fallecido». En estos meses han continuado con las ventas online, «porque la gente estaba confinada pero seguía teniendo una necesidad espiritual, más remarcada en este tiempo de crisis».

Ahora, la vuelta está siendo «lenta pero positiva». La librería, que ofrece también lectura no religiosa, está notando «mucho apoyo de los clientes». David explica que «la gente tiene mucha necesidad de libros, quizás por el cambio de hábitos en el confinamiento o por un apoyo a la cultura». Las ventas de artículos religiosos, con una sección propia en la tienda, también han repuntado. «Junio ha sido el mes del Sagrado Corazón y esto ha ayudado, pero además se están vendiendo regalos para Primeras Comuniones y Bautizos» tras el parón de marzo, destaca el gerente.

Antigua Cerería de El Salvador y Librería Egeria

■ El actual gerente de la Antigua Cerería del Salvador (Sevilla), Antonio López, programó una vuelta escalonada a la rutina acorde con el ritmo bajo de la clientela y ante una producción lista de cirios y velas que se tendrá que vender ya el año que viene. La fábrica paró el 20 de marzo, en medio de una actividad frenética, para rematar los encargos de Semana Santa. Por eso, «si normalmente en verano dejamos almacenado un 20 % del material, ahora acumulamos el 90 %». Durante el confinamiento, las ventas online han aumentado de forma notable, fundamentalmente de incienso Tres Reyes, producto propio, como artículo más demandado. Con la tienda ya reabierta y la llegada de los primeros turistas volverán las ventas más habituales, entre las que destacan orfebrería, pulseras y medallas.

■ En el norte, el Camino de Santiago recibe ya a los primeros peregrinos pero la desescalada no está siendo fácil. Bienvenida García, gerente de la Librería Egeria frente a la catedral de Santiago, describe un mes de mayo «horrible», un junio con algo más de movimiento y un julio en el que la noticia del confinamiento de la comarca de A Mariña, en Lugo, ha sido un nuevo «varapalo». Piensa que su tienda sobrevivirá, pero le preocupan sus proveedores y las editoriales. «Hoy devuelvo siete cajas de novedades de diciembre-enero que no se han vendido, y he parado los presupuestos y modelos de regalitos que estábamos viendo para el Año Santo 2021».

Una parroquia de Málaga recicla objetos de los feligreses

B.A.

Al padre Rafael López, párroco de la Sagrada Familia de Málaga, se le ocurrió la idea de montar un punto de recogida de objetos religiosos un día al terminar la Misa, mientras charlaba con unos feligreses en unos jardines «muy apañados que tenemos a la entrada». «Tú sabes, hablamos de todo». Entre otras cosas, uno dijo que tenía un cajón lleno de décimos de lotería con los que no sabía qué hacer.

La conversación derivó a las estampas, medallas, crucifijos y todo tipo de artículos de fe que se acumulan en casa y que da apuro tirar. Así nació Punto Sacred, un buzón para depositarlos. «Pedimos uno por eBay, muy baratito, a Alemania»; diseñaron un logo que combina una cruz con el símbolo del reciclaje «que está muy de moda», y buscaron un eslogan llamativo, *Reciclando santos*, detrás del que hay una idea contundente: respetar lo sagrado.

El 30 % de los objetos son perfectamente reutilizables –«las estampas

las guardo para dárselas a la gente»–, y lo que más llegan son «medallitas chicas, libros del Evangelio del día y santitos espantosos de los chinos, que quitan la devoción». El sacerdote aprovecha además para hablar con los donantes y hacerles una acogida, más en este tiempo de pospandemia en el que hay movidos tantos corazones: «Crear servicios puntuales como este es una manera inteligente de poner a las parroquias a tiro de personas que, con sensibilidad religiosa, no encuentran una razón para acercarse».

Eduardo J. Campos Alcántara



Una feligresa en el Punto Sacred

XV Domingo del tiempo ordinario

La semilla cayó en tierra buena

Cathopic



Tras haber escuchado parte de los dos primeros discursos de Jesús, los conocidos como el Sermón de la Montaña y el Discurso de la Misión, entramos en el tercero, que recoge una serie de parábolas ambientadas, como es habitual en el modo de explicar Jesús el Reino de los cielos, en imágenes sacadas del ámbito rural y familiar. La siembra constituye para el hombre una tarea imprescindible, puesto que de ella depende la alimentación y, en último término, la vida misma. Pero hay algo que no depende de quien siembra, sino de una serie de factores, tales como la meteorología, la riqueza del terreno o la preparación del mismo, que sirven a Jesús

para explicarnos que en la revelación del Reino de los cielos él es el sembrador, el hombre es la tierra y la semilla es la Palabra de Dios.

La Palabra es eficaz

Estamos acostumbrados a escuchar a Jesús recordarnos el valor de lo pequeño, lo humilde, lo insignificante, lo que pasa desapercibido. Y así lo aclara a menudo, tanto cuando quiere buscar el cambio de vida de los arrogantes o los seguros de sí mismos, como cuando pronuncia algunas de sus parábolas, como, por ejemplo, la del grano de mostaza. Si hay algo que destaca en particular en la semilla es el contraste entre el diminuto tamaño de un grano y la enorme

fuerza interior que contiene en sí. De un modo explícito lo explica Isaías en la primera lectura de este domingo, al comparar la Palabra de Dios con la lluvia y la nieve que fecundan y hacen germinar la tierra. Pero hay una frase especialmente interesante: «Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía». Es esperanzador escuchar que estas palabras, que significan lo mismo que decir que las acciones del Señor, o la salvación alcanzada por Jesucristo, o la fuerza del Espíritu Santo son eficaces. Aquí entra en juego el otro factor necesario, la disposición de la tierra, del hombre que acoge la Palabra. Sin embargo, siempre lo que cae del cielo queda

en la tierra. Inmediatamente pueden venirnos a la cabeza los aparentes fracasos tantas veces en la tarea misionera y evangelizadora, es decir, personas en las que se ha tratado de sembrar, pero en las que no vemos resultados. Por eso, poner la confianza en la eficacia de la Palabra y de la acción de Dios puede ayudarnos a poner en las manos de Dios cualquier misión catequética o evangelizadora que llevemos a cabo, ya que, de la misma manera que el campo tiene sus tiempos para que germe la semilla, también personas que durante años parecen haber sido indiferentes o incluso contrarias a la acogida de la Palabra de Dios, pueden en un preciso momento o mediante un proceso paulatino, a través de circunstancias determinadas, pero nunca casuales, cambiar de vida. Todos conocemos a quienes a través de un acontecimiento intenso de su vida, de un retiro espiritual, de una conversación con un amigo o de un contacto comprometido y no superficial con quienes más sufren (pobres, enfermos, ancianos solos), han percibido de un modo nuevo y han hecho suyas tantas enseñanzas y hechos que hasta ahora parecían dirigidos a otras personas, pero no a ellas. Por eso, la parábola del sembrador contiene no solo una explicación sobre los distintos tipos de tierra en los que puede caer la semilla, sino también un mensaje de ánimo hacia los misioneros, predicadores, catequistas, padres, que pueden verse invadidos por un desánimo o por un sentimiento de culpabilidad o de fracaso al ver que tras años de siembra no parece recogerse fruto alguno.

Con todo, no podemos olvidar la otra cara de la moneda: ciertamente la Palabra de Dios es eficaz y la salvación del hombre ha sido llevada a cabo. Pero el Maligno sigue actuando, tratando de distraernos de nuestra verdadera finalidad en la vida y ofreciendo alternativas muy atractivas y con el peligro de desviarnos del verdadero sentido de nuestra vida.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a Él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló de muchas cosas en parábolas:

«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, 60; otra, 30. El que tenga oídos, que oiga».

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?». Él les contestó: «A vosotros se os han dado a conocer los secretos del Reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías: “Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure”. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría, pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra, pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o 60 o 30 por uno».

Mateo 13, 1-23

EFE / Rafa Alcaide



Hay hechos que nunca se olvidan, como me ocurre a mí con san Francisco de Asís. Siempre me he sentido sorprendido ante este santo. ¡Qué belleza tenía su saludo, cuando reconocía la bondad y la dulzura única de Dios Creador, observando la belleza y la fuerza que están contenidas en todas las criaturas y que de alguna manera son un espejo del Creador! Con su expresión «alabado seas mi Señor por todas tus criaturas», quiero, con todos los que leáis esta carta, alabar a Dios por la belleza de la Iglesia. A pesar de los errores que podemos cometer sus miembros, a pesar de las incoherencias de nuestras vidas, hay muchos que, siguiendo las huellas del Señor, engrandecen la obra de Cristo, su Iglesia.

Su grandeza está en que es obra del Señor. Es buena y santa, acerca y regala a todos los hombres esa presencia de lo divino que es el mismo Dios entre nosotros a través de lo más humano. He estado estos meses de la pandemia reuniéndome con laicos, religiosos, sacerdotes y consagrados de vida activa y contemplativa, hombres y mujeres que trabajan en la universidad, en los medios de comunicación, en las tareas corrientes de la vida, con las familias, con los jóvenes, con un grupo de médicos y farmacéuticos cristianos hace unos días... Y después de estos encuentros no puedo más que agradecer que la Iglesia

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Una hacienda de la esperanza en la pandemia

▼ En medio de este mundo, tan lleno de contradicciones, he encontrado una vez más que hay una hacienda de la esperanza que es la Iglesia de Jesucristo. Lo grandioso es lo que ha puesto Él; lo pequeño e incoherente a menudo somos muchos de nosotros, aunque también hay verdaderos testigos de la fuerza del Evangelio

sea una hacienda de la esperanza.

En medio de este mundo, tan lleno de cosas y también tan lleno de contradicciones, he encontrado una vez más que en esta tierra hay una hacienda de la esperanza que es la Iglesia de Jesucristo. Lo grandioso de esta hacienda de la esperanza es lo que ha puesto Jesucristo, que lo pone todo; lo pequeño e incoherente muy a menudo somos muchos de nosotros, aunque también hay verdaderos testigos de la fuerza del Evangelio. Esta hacienda es la manifestación del gesto de amor de Nuestro Señor Jesucristo a los hombres. Resuena en todos los lugares, en las ciudades,

en los pueblos, en las colinas y en los valles, en todas las latitudes de la tierra. Porque la Iglesia hace verdad lo que nos dice el salmo 18: «Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje» (Sal 18, 4-5). Y lo hace por coherencia con el mandato del Señor: «Id al mundo y anunciad el Evangelio».

¡Qué maravilla! Donde la sociedad no ve futuro, donde la esperanza se derrumba, los cristianos, los discípulos de Cristo están llamados a anunciar la fuerza de la Resurrección y lo tienen que hacer precisamente desde esta

hacienda de la esperanza. ¿Os imagináis lo grande que podemos hacer esta tierra? ¿Os imagináis lo que podemos hacer en este tiempo de la pandemia? Mirad, ved, escuchad, acompañad a tantas personas, jóvenes, adultos, ancianos, parados, enfermos, inmigrantes, personas no reconocidas en su dignidad desde el inicio de su vida hasta su término, con problemas de drogas y alcohol, dependientes de sustancias químicas, en una sociedad consumista que a menudo se aleja de Dios, a tantos que se quedaron sin trabajo, sin casa... Ahí, en medio de todos los hombres, de todas sus situaciones, qué fuerza tiene la

Iglesia. Es una hacienda para todos los hombres, construida por creyentes y abierta a no creyentes, hombres y mujeres de todas las edades. Al verla todos han de preguntarse: «¿Por qué hacéis esto?».

Desde esta hacienda de la esperanza, os invito a mirar a Dios mismo. Al mismo Dios que contempló todo lo que había hecho y vio que estaba muy bien (Gn 1, 31). ¿Por qué lo estropeamos los hombres? Tenemos que salir a la vida, a esta historia como el Hombre Nuevo, Jesucristo, para devolver el rostro verdadero a todo lo creado, al hombre y a todas las criaturas. Y la Iglesia tiene esta misión: llevar de la mano a todos los hombres hasta Jesucristo. Tiene que llevarlos a contemplar al Hombre Nuevo y entregarles los medios necesarios para que sigan sus pasos, haciendo verdad aquel mandato que Él nos dio: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado».

La Iglesia anuncia a los hombres que, cuando el pecado entró en el mundo y con él la muerte, la criatura amada por Dios, a pesar de estar herida, no perdió totalmente su belleza; al contrario, recibió un Amor mayor. Recibió a Cristo Resucitado, que cura todas las heridas del hombre y salva a los hijos de Dios, salva a la humanidad de la muerte. ¿No veis cómo la Iglesia es la hacienda de la esperanza? ¿Qué entrega la Iglesia sino a Jesucristo? ¿De qué amor vive la Iglesia y qué amor regala si no es el de Jesucristo?

En esta hacienda de la esperanza se unen las oraciones de los creyentes, de todos los discípulos de Cristo, de la Iglesia que camina aquí en España. Se une la oración a su vida de compromiso y de amor por todos, de tal manera que realiza un trabajo de sanación de esta sociedad, de terapia verdadera para eliminar las prisiones y romper las cadenas que esclavizan, restaurando la belleza que encanta y maravilla a Dios y hace felices a los hombres. Es necesario edificar, construir la esperanza, tejiendo el entramado de una sociedad que, al extender los hilos de la vida, pierde el verdadero sentido de la esperanza. Y todo ello haciendo experimentar a los hombres el amor de Dios. En estos momentos que viven los hombres estamos llamados con urgencia a dar esperanza al estilo y a la manera de Jesucristo.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Hermanitas de los Ancianos Desamparados



Hermanas de los Ancianos Desamparados de Albacete –comunidad a la que pertenecía sor Amelia González– saludando desde el balcón con los EPI puestos

De la primera línea a la retaguardia del cielo

Por José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Hermanitas de los Ancianos Desamparados



Sor Amelia González

Hermanitas de los Ancianos Desamparados

Las Hermanitas de los Ancianos Desamparados tienen en su nombre y en su carisma el cuidado de los ancianos. En tiempos de COVID-19, esta labor ha situado a las monjas en primera línea. «Ha sido muy duro. Hemos llorado mucho. Nosotras mismas nos hemos contagiado todas», confirma sor Inmaculada Ortiz. El coronavirus entró en el asilo San Antón de Albacete muy pronto y, además de a 17 residentes, también se llevó por delante la vida de sor Amelia González «pocos días antes de su 76 cumpleaños». Se cayó en el presbiterio y «en el hospital le detectaron el coronavirus. Una vez de vuelta en la residencia, la tuvimos que separar del resto de las hermanas y la instalamos en la zona de infectados». Ella «estaba convencida de que se iba a morir y no quería ni siquiera hablar con su familia. Decía que solo quería prepararse», recuerda Ortiz.

Sor Amelia González llevaba 15 años en la residencia de Albacete, donde ejercía de «portera, de económica de la comunidad y era quien atendía a los huéspedes. Le gustaba mucho repartir la hoja dominical entre las ancianas o sentarse junto a ellas para seguir la Misa». Sor Inmaculada la define como «una persona pacífica que siempre ponía el punto de paz ante los pequeños conflictos» y destaca de su hermana «cómo le daba la vuelta a las pequeñas cosas del día a día para terminar haciendo una catátesis».

Hijas de la Caridad



Sor Elvira Gómez

Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl

A las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl las acusaron de fugarse, pero lo cierto es que nunca se fueron del lado de las personas mayores con las que conviven en la residencia Santísima Virgen y San Celedonio. Fueron las autoridades quienes las obligaron a confinarse en su casa, al ser ellas mismas población de riesgo. Solo entonces dejaron de estar físicamente con los ancianos ingresados, para pasar a estar espiritualmente. «Una vez que nos aislaron, nos pusimos a rezar más intensamente por todos ellos, aunque siempre lo hacemos», explica sor Pilar Cuevas, la superiora de la comunidad, cargo que entre las hijas de la Caridad es conocido como hermana sirviente.

Sin embargo, ya fue demasiado tarde para sor Elvira Gómez, que falleció por coronavirus el 18 de marzo, a los 87 años. «Ya sabes que cuando la gente se muere, todos somos santos. Pues eso no es verdad. Sin embargo, esta mujer era una santa de la cabeza a los pies», asegura la hermana sirviente. Y añade: «Era callada, trabajadora, nunca hablaba mal de nadie, a todo el mundo ayudaba y ¡cómo trataba a las ancianas! Se sentaba con ellas, las agarraba de la mano y las escuchaba con verdadera atención», asegura Cuevas, que está convencida de que «como Elvira no vamos a conocer a otra. No es frecuente vivir con una santa y darte cuenta de ello».

Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación



María de las Nieves Ruiz

Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación

El *Resistiré* interpretado por las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación de Tortosa dio la vuelta al mundo en parte gracias a la difusión que hizo Antonio Banderas de la grabación. En ella se ve a María de las Nieves Ruiz, de 96 años, todavía viva e interpretando la mítica canción del Dúo Dinámico junto al resto de las hermanas de la residencia que las religiosas tienen en la casa madre de la congregación. Sin embargo, dos semanas más tarde falleció afectada por el coronavirus, después de que la enfermedad entrara en el convento al organizar un taller de mascarillas para intentar surtir de ellas a las residencias de ancianos. «Era una mujer incansable. Siempre estaba trabajando. Se le daba muy bien coser y lo hizo hasta el último momento», asegura Soledad Obregón, superiora de la casa. Una de sus especialidades eran los jerséis de lana. «Cuando los terminaba los mandábamos a la misión, sobre todo a Brasil y Portugal, donde ella misma había estado trabajando de misionera».

En la residencia de Tortosa llevaba alrededor de 15 años y «siempre era fiel a su trabajo de portera». «Tenía este encargo de 14:00 a 16:00 horas, y lo que hacía era comer a toda prisa para llegar a la hora a su puesto. Nosotras le decíamos que no pasaba nada, que no vendría nadie a esas horas, pero ella quería ser fiel hasta en ese detalle de puntualidad». Al final logró ser fiel hasta la muerte.

También de clausura

Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote



Madre M.ª Pilar Adámez

Hermanas Oblatas
de Cristo Sacerdote

«Jesús. Presiento mi última noche. Gracias mi Dios por unirme tan profundamente al dolor puro de tu entrega en la cruz». La madre M.ª Pilar Adámez mandó este mensaje a sus compañeras de comunidad y poco después murió por el coronavirus. Lo hizo ofreciendo su vida por los sacerdotes, como buena Hermana Oblata de Cristo Sacerdote, pero también rezando por todos los afectados por el COVID-19. «Ella era la superiora y había decidido que la comunidad [de clausura] se sumara a una cadena de oración por los afectados por la pandemia. Cada una de nosotras teníamos dos o tres personas por las que rezábamos de forma concreta», explica la hermana Asunción García. Esta labor no la interrumpió ni cuando tuvo que ser trasladada al hospital. «Convertió la habitación en su propio convento» y allí se entregó «por las almas, por los hombres, por el mundo, por los sacerdotes. Llegó a la muerte con la plena claridad de una vida entregada».

Madre Pilar falleció el 28 de abril. «Como persona era muy dulce, muy tierna y muy alegre, y como superiora era a la vez muy firme y muy comprensiva», rememora la hermana Asunción, que además recuerda «la sensibilidad tan grande que la madre tenía para el sufrimiento de la gente». Por eso, ante la pandemia, se intensificaron las oraciones en este momento de dolor, aún cuando ellas mismas se vieron afectadas de lleno. «Cuando entró el virus en la comunidad nos aislaron a todas. Era Jueves Santo. Ese día fue el primero sin Eucaristía y estuvimos más de un mes sin poder recibir los sacramentos. Incluso la muerte de la madre se nos comunicó estando todas aisladas. Ha sido muy duro, aunque hemos podido sentir el apoyo y el cariño de

Fundación Don Bosco



Antonio Mengual (con mascarilla negra) con los reyes durante la visita

Así trabajan los salesianos en las 3.000 viviendas de Sevilla

▼ La reciente visita de los reyes al Centro Social Don Bosco ha puesto de relieve el trabajo que los salesianos desarrollan en el Polígono Sur de la capital hispalense

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Situado en el corazón de las 3.000 viviendas de Sevilla, el Centro Social Don Bosco –integrado en la Fundación Don Bosco– fue el lugar elegido por los reyes de España para iniciar su visita a Andalucía, enmarcada en la gira autonómica que Felipe y Letizia están realizando una vez finalizado el Estado de alarma. El paso de los monarcas, que tuvo lugar el 29 de junio, puso de relieve el trabajo que los salesianos realizan en un barrio muy estigmatizado, cuya «juventud presenta altos índices de absentismo y abandono escolar, y también de desempleo», y en el que atienden «a unas 1.200 personas cada año, todas ellas en situación de riesgo de exclusión social», explica Antonio José Mengual, director de la Fundación Don Bosco para Sevilla y Extremadura, a *Alfa y Omega*.

Los hijos de Don Bosco desarrollan en el Polígono Sur –que es como se llama realmente toda esta zona de la capital hispalense– diferentes proyectos, todos ellos englobados en tres líneas de actuación: inserción socioeducativa, inserción sociolaboral y residencial y emancipación.

Dentro del primer ámbito de acción, los salesianos han creado la Escuela Prelaboral, que oferta diferentes talleres, desde fontanería hasta jardinería, pasando por la estética o la electricidad. Sin embargo, allí llegan chicos más jóvenes, que «han abandonado la educación reglada pero que aún no cuentan con la capacitación o la edad para insertarse en el mercado laboral». De esta forma, «nosotros tratamos de recuperarlos, de forma individualizada», pero con el objetivo de «que sigan formándose [en el ámbito educativo] y que paralelamente descubran su vocación profesional», subraya Mengual.

En la segunda línea de trabajo del Centro Social Don Bosco se encuentran las acciones formativas de capacitación profesional. Allí se forman los jóvenes, entre otras cosas, en el campo de la hostelería gracias a un convenio con la Escuela de Hostelería de Sevilla –la más prestigiosa de la provincia-. «Los chicos reciben mucha capacitación técnica y la verdad es que salen con un nivel profesional bastante bueno», asegura Mengual. Los datos corroboran sus palabras: durante el año 2019 el Centro Social Don Bosco logró 600 inserciones laborales de jóvenes. «Incluso ahora, durante la pandemia, hemos logrado colocar profesionalmente a 81 chicos».

«La joya de la corona»

Entre los proyectos residenciales y de emancipación desarrollados por los salesianos en el Polígono Sur de Sevilla destaca uno, al que se refieren como la «joya de la corona». Se trata de la empresa de inserción laboral Occhiena, central de moda ética. «Tenemos un itinerario formativo en el ámbito de la confección industrial, pero era muy complicado el enlace con el mundo laboral», explica el director. Se requiere de más experiencia. «Así que constituimos la empresa para que las mujeres puedan trabajar allí tras el periodo formativo y, de esta forma, lograr una experiencia de uno o dos años». Desde su creación, la empresa ha contratado a más de 30 mujeres en situación de vulnerabilidad. «Ahora, por ejemplo, estamos haciendo un encargo para la empresa Iturri», especializada en uniformes de trabajo, «pero también hemos hecho trajes de bajo o incluso lencería para una tienda de John Galliano».

Ya se peregrina a Lourdes... también online

▼ El santuario mariano del sur de Francia, que cada año recibe a tres millones de peregrinos y 50.000 enfermos, se ha visto obligado a cancelar las grandes peregrinaciones y a invitar a no acudir a los grupos que viajan con enfermos que necesitan cuidados especiales. Para llegar a ellos, y a todos los fieles, el 16 de julio se celebrará la primera peregrinación virtual a la gruta de la Virgen

Santuario de Nuestra Señora de Lourdes / Vincent Pierre



María Martínez López

La emergencia sanitaria causada por el COVID-19 supuso que, por primera vez en su historia, el santuario de Lourdes se viera obligado a cerrar durante dos meses. Pero ni siquiera una pandemia de tal magnitud logró frenar del todo su actividad. Con los sacerdotes que residen allí «se organizó una oración continua desde la gruta, con Misa, rosarios, novenas...», explica el padre Mauricio Elías, que hace apenas una semana tomó posesión de la capellanía en lengua española. Se pretendía así poner a los pies de la Virgen tantas necesidades que les llegaban de todo el mundo en un momento que muchas personas vivieron con mucho sufrimiento e incertidumbre.

En este complejo religioso ubicado al sur de Francia, el desconfinamiento ha transcurrido «con tranquilidad y sin inconvenientes»... aunque era notable el contraste entre los espacios casi vacíos y el habitual hervidero de actividad. Cada año, Lourdes acoge a tres millones de peregrinos, entre ellos más de 50.000 enfermos, gracias a la ayuda de 100.000 voluntarios. En cambio, en el primer mes de reapertura, desde el 16 de mayo, solo se permitía la entrada a 1.100 al día. A causa de las indicaciones del Gobierno francés y del cierre de fronteras, solo podían ser franceses que vivieran a menos de 100 kilómetros. Poco, pero suficiente para cumplir uno de los deseos de los sacerdotes: volver a confesar. Eso sí, con mascarillas y en una ubicación diferente para mantener la distancia.

Vuelven los pequeños grupos

Poco a poco las visitas han ido ganando volumen. El último fin de semana de junio «acudieron 5.000 personas y, entre semana, 2.500», desglosa el padre Elías. «El sábado pasado la afluencia creció mucho». De hecho, además de personas individuales y familias, van llegando grupos, «incluso de España o Italia». También se han inscrito para más adelante peregrinaciones de hasta 500 personas.

No hay un límite a las entradas diarias, pero el recinto solo puede albergar de forma simultánea a 5.000

visitantes. Por eso, de momento la dirección se ha visto obligada a renunciar a las grandes procesiones y peregrinaciones; y a «invitar a no acudir, de momento, a los grupos que vienen con enfermos que necesiten una especial atención», matiza el coordinador de lengua española.

Restricciones que no pueden apagar el anhelo de los asiduos. Adaptándose a los nuevos tiempos, apunta, «hay hospitalidades que han suspendido su peregrinación habitual, pero están programando en septiembre u octubre alguna» reducida, sin los enfermos, «en representación de todos». También el santuario busca formas de innovar. Es el caso de Lourdes United, la primera peregrinación virtual a la gruta.

Seis veces más seguidores

Se ha elegido para esta cita el 16 de julio, fecha de la 18^a y última aparición de la Virgen a santa Bernadette. El objetivo de este encuentro a distancia es dar a conocer el mensaje de Lourdes, «acompañar, llevar esperanza y rezar con tanta gente que nos ha seguido por las redes sociales» (seis veces más que hace cinco meses), con un pensamiento especial para los enfermos.

Al mismo tiempo, se quiere apelar a la generosidad de los fieles. El santuario vive sobre todo de las aportaciones de los visitantes, «y para este año se estiman unas pérdidas de ocho millones de euros», comparte el padre Elías. Los donativos desde todo el mundo pueden paliar este descalabro económico y hacer posible el mantenimiento de las instalaciones y de sus 320 empleados. De momento, son muy pocos los que ahora mismo están en sus puestos. Los demás han dejado de trabajar y reciben ayudas públicas.

Como el resto de responsables del santuario, este sacerdote es consciente de las limitaciones de la convocatoria. Igual que «en este tiempo la gente se ha visto privada de ver, abrazar o decir en directo palabras de afecto a sus seres queridos», tampoco la experiencia de visitar el lugar donde se apareció María puede suplirse con una conexión online. «Venir a Lourdes es vivir Lourdes; una experiencia que ha cambiado muchas vidas».

15 horas de transmisión

El 16 de julio, con motivo de Lourdes United, desde la web y las redes sociales del santuario emitirán de forma continuada durante 15 horas, desde las 7:00 hasta las 22:00 horas. El momento central será un programa especial, de 16:00 a 18:00 horas, en el que se podrá conocer el santuario mediante el testimonio de enfermos, voluntarios, sacerdotes, trabajadores... Pero también de famosos como el actor y humorista de origen marroquí (y expareja de Carlota Casiraghi) Gad Elmaleh, a quien le impresionó tanto que coprodujo el musical *Bernadette de Lourdes*. O el de Maryel Devera, una productora de programas de telerrealidad agnóstica y anticlerical hasta su repentina conversión en la gruta.

El resto del día se ofrecerá la celebración de distintas Misas (a las 10:00 horas la internacional), del rosario en siete idiomas (en español a las 14:30 horas) junto con el rosario de antorchas a las 21:00 horas y un vía crucis a las 13:00. Además, habrá momentos de oración en silencio y se leerán las intenciones de oración que se envíen por redes.

La emperatriz Eugenia, católica en las buenas y en las malas

▼ Eugenia de Montijo creció en un ambiente liberal que no fue óbice para que la fe católica fuese la roca en la que se apoyó durante los 94 años de su atribulada vida. El 11 de julio de 1920 fallecía la española que reinó en Francia

José María Ballester Esquivias

«¿Por dónde hay que pasar para ir a su habitación?», preguntó Napoleón III, flamante emperador de los franceses e impenitente mujeriego. «Por la capilla», le respondió Eugenia de Palafox y Kirkpatrick, condesa de Teba. Cierto o no –hay debate entre historiadores–, la anécdota es reveladora de la solidez de principios que caracterizó a la que reinó en calidad de consorte sobre los franceses desde su boda en Notre-Dame –pretendió incluso que Pío IX en persona recibiese el consentimiento– en 1853, hasta la caída del Segundo Imperio en 1870.

No era lo que presagiaba el entorno en el que creció: hija del conde de Montijo, militar afrancesado, y de su mujer María Manuela, de intensa vida mundana, su infancia estuvo impregnada de liberalismo, solo contrarrestado por su breve estancia como alumna en el parisino convento de las Damas del Sagrado Corazón. Allí fue educada hasta que su madre la retiró por considerar el lugar «demasiado católico», tal vez por la pequeña crisis mística que su hija padeció tras hacer la Primera Comunión y que le hizo temer que quisiera tomar los hábitos. Los proyectos maternos, sin embargo, eran otros; después de casar a su hija mayor, Francisca, con el duque de Alba, pretendía para Eugenia un partido del mismo nivel. En París logró introducirla en los círculos sociales de mayor relumbrón, cuyo epicentro era Luis Napoleón Bonaparte, sobrino del ilustre emperador, que se había hecho elegir presidente de la República antes de proclamar su propio imperio. Napoleón III la cortejó durante meses. La joven española esquivaba sus requiebros, pero no rechazaba su compañía. Hasta que la mujer de un ministro tildó a Eugenia de la palabra que más podía herir a una señorita de intachable reputación: *aventuriere*. El episodio precipitó el casamiento.

Los primeros pasos de la nueva emperatriz –sucesora bonapartista de Josefina y María Luisa, pero más atraída por María Antonieta– fueron hábiles: supo combinar, por una lado, la organización de una gran corte con la creación y patrocinio de un sinfín de obras benéficas, muchas de ellas católicas; y por otro, su fe inquebrantable con una correcta interpretación (ecuménica) de los signos de los tiempos. Sin ir más lejos, una de sus amigas cercanas fue la muy luterana

ABC



Retrato de la emperatriz Eugenia de Montijo, de Franz Xaver Winterhalter

Mélanie de Pourtalès, dama estrambótica de fuerte personalidad. Esta mentalidad abierta la llevó incluso a elegir como capellán durante un tiempo al extravagante sacerdote Jean-Marie Bauer. Sin embargo, a

principios de 1858, el intento de asesinato de la pareja imperial a manos de un independentista italiano supuso el punto de inflexión en la trayectoria de la emperatriz. Mientras Napoleón III abrazó la causa de la unificación

italiana, su esposa –que había tomado poco a poco gusto al poder– experimentó una radicalización ideológica que le hizo adoptar posturas cada vez más ultramontanas y antiliberales. La principal consecuencia fue arrastrar al emperador a uno de sus más graves errores estratégicos: la Guerra de México. Logró convencerle de la necesidad de crear al sur de Estados Unidos un imperio que frenase la creciente influencia estadounidense en América Latina. El nuevo régimen sería de clara inspiración católica –una forma de ganarse los favores pontificios y de frenar al anticlerical Benito Juárez– y su corona fue ofrecida al archiduque Maximiliano de Austria, que aceptó, una vez las tropas francesas lograron controlar parte del territorio mexicano. Pero los revolucionarios lograron retomar el control de la situación y ajusticiaron a Maximiliano. El fiasco no detuvo el intervencionismo de la emperatriz en la política exterior, logrando colocar al frente de la diplomacia gala a un ministro hostil a la unificación italiana, es decir, favorable a los intereses pontificios. En el plano interno, se opuso terminantemente al reconocimiento del derecho de huelga y a la liberalización de la prensa. En ambos casos fue en vano.

La derrota de 1870 frente a Prusia y el consiguiente exilio reforzaron las convicciones de Eugenia. En su reducida corte asentada en Gran Bretaña se decía Misa a diario y se rezaba el rosario, si bien hubo algún pequeño rencor al negarse a recibir a unas monjas francesas a las que acusaba de no haber sido leales. Los numerosos viajes también ocasionaron un incidente diplomático: su fe no bastó para conseguir una audiencia con León XIII, pues aunque ya no reinaba, la seguía considerando vinculada a una Francia aliada a la Italia de los Saboya. Más fue la trágica muerte de su hijo, el príncipe imperial –el único varón Bonaparte genuinamente católico– mientras luchaba con los británicos en Suráfrica la que consolidó su espiritualidad: promovió la erección de una abadía benedictina en Farnborough (Hampshire), donde enterró a su marido y a su hijo, e hizo entrega a la comunidad de la Rosa de Oro, la máxima condecoración pontificia para soberanas católicas. Un compromiso sincero que quedó reflejado en las palabras que pronunció el abad Fernand Cabrol el día de sus exequias: «Si usted fundó esta iglesia de piedra, no fue para proyectar las glorias imperiales hasta las generaciones lejanas. Es porque usted entendió que hay algo más grande que la gloria humana y más duradero que la piedra, la oración cristiana».

Apoyó a Lourdes y a Paray-le-Monial

Una grave enfermedad del príncipe imperial durante su primer año de vida coincidió en el tiempo con la hostilidad que generaron las apariciones de Lourdes en la élite política francesa. La curación del heredero gracias al agua traída de la gruta motivó que la emperatriz interviniese para lograr su reapertura a los peregrinos. En junio de 1865, mientras asumía la regencia, ordenó en contra de varios ministros que hubiese representación oficial en las celebraciones de Paray-le-Monial con motivo de la canonización de santa Margarita María de Alacoque.

«Los restos de Calderón no han desaparecido»

▼ Un equipo de expertos avalados por la Universidad CEU San Pablo comenzarán este mes de julio la búsqueda con georadar de los restos del literato y capellán mayor de la Congregación de San Pedro Apóstol, tras encontrar una revelación escondida en un libro de los años 60

Cristina Sánchez Aguilar

«**N**o se preocupe [padre]. Los restos de Calderón no han desaparecido». Esta revelación, que ha precipitado la búsqueda del cuerpo olvidado de uno de los hombres ilustres de nuestro país, la recogió el sacerdote Vicente Mayor Gimeno, entonces capellán de la Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid, en un libro escrito en 1964. Otro cura, en su lecho de muerte, le contó que la arqueta de mármol, desaparecida durante el incendio del templo donde se encontraban los restos, no era la depositaria real del cuerpo del literato y sacerdote. En realidad, estaba inhumado entre los muros de la iglesia para ser preservado de los saqueos de los milicianos durante la guerra civil. Pero el poseedor de la información falleció antes de sacar a la luz el secreto.

50 años llevaba esa información publicada en la *Historia de la venerable e ilustre Congregación de San Pedro Apóstol*, pero no se había tomado en considera-

ción la hipótesis de la fiabilidad de dicho dato. Hasta ahora. Pablo Sánchez Garrido, profesor de la Universidad CEU San Pablo y vinculado a la parroquia Nuestra Señora de los Dolores (capilla de la Congregación de San Pedro Apóstol), «veía cada vez que salía de la parroquia la lápida que pone que el cuerpo se perdió en el saqueo, y tenía una espinita clavada». Sánchez Garrido, participante en el estudio del martirio de varios religiosos fallecidos en este templo durante la persecución del 36 –uno de ellos Alfonso Santamaría Peña, párroco y capellán mayor de la congregación entonces, que fue fusilado por los milicianos, y otros ocho sacerdotes sacados del hospital de la orden, anexa al templo, para ser asesinados–, quiso ahondar en la relación entre el incendio y la pérdida del cuerpo del insigne autor de *La vida es sueño*. «Se lo comenté al párroco, Jesús Arribas, y me dio el libro de Mayor Gimeno».

Tanta credibilidad dio el entonces capellán Mayor Gimeno al descubrimiento del sacerdote en el lecho de muerte, que llegó «a hacer catas por su cuenta, pero

daba palos de ciego». En los años 40, en plena posguerra, no había ni tiempo ni tecnología para encontrar unos huesos. «Dice en el libro que tendría que haber parado el culto de la iglesia definitivamente» y tirar abajo los muros. Sánchez Garrido, alentado por este descubrimiento, pidió ayuda a la Universidad CEU San Pablo y a día de hoy un equipo interdisciplinar de nueve miembros –entre ellos, el *descubridor* del enredo, arqueólogos o especialistas en Calderón–, financiado por la propia universidad, ya va a comenzar la segunda fase del proyecto, que consiste en utilizar un georadar para determinar en qué pared está oculta la segunda arqueta. No la expuesta al público, que es la perdida. Sino otra de madera, de bronce y metal, «lo que facilita la búsqueda. Si fueran huesos solo sería más complicado». La primera fase del proyecto, iniciada en marzo de 2019, incluía una investigación histórica sobre las circunstancias de la muerte y las traslaciones de Calderón. La tercera, si se encuentran los restos, tendrá que ver con la divulgación.

Diversas posibilidades

«Vamos a pasar el georadar –con expertos que estuvieron buscando a Cervantes– también por el suelo y los edificios anexos: el antiguo hospital, hoy residencia sacerdotal, y por la sede de la congregación», asegura el profesor universitario. Porque puede ser que la arqueta perdida esté allí, o «que fuera robada, o que se consumiera en el incendio». También existe la posibilidad de que el capellán entonces, Alfonso Santamaría, antes de ser fusilado, «trasladase los restos a un lugar más seguro».

Si aparecen, el plan es contrastarlos con descendientes vivos de Calderón. «Ya hemos contactado con genetistas», asegura. Esto facilita la identificación, algo que no ocurrió con Cervantes. «La búsqueda fue más complicada, porque era una iglesia antigua, con estratos de enterramientos y cambios de ubicación». Además «no había descendientes con los que cotejar los restos».

«Pomposo de alma clara»

El soldado que luchase en los Tercios de Flandes, juerguista y afamado derrochador, cambió su vida a los 50 años y fue ordenado sacerdote en 1651, momento en el que comenzó a escribir sus grandes autos sacramentales. Miembro de la Congregación de San Pedro Apóstol de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid junto con Lope de Vega –ambos fueron capellanes mayores durante un año–, su vida fue un canto no solo a la literatura, sino también a la caridad. La capital del reino hacia poco que se había establecido en Madrid y los clérigos llegaban al centro a buscarse la vida como capellanes de los capellanes. «La pobreza del clero era muy sangrante en Madrid», asegura Jesús Ramón Folgado, miembro de la congregación. «Fue una época en la que se fundaron muchas instituciones caritativas, una de ellas la nuestra, dirigida a salvaguardar a los sacerdotes pobres». En ella quiso pasar sus días Calderón, hombre por entonces afamado y vinculado a la corte, que los domingos por la tarde iba a dar de comer a los pobres. Ese fue su mayor prestigio, ser «un alma simple, clara, transparente y modesta», aunque fuese «amigo de la pomosidad y las hojarascas retóricas», como le definió un cronista de la villa durante el último traslado de sus restos, en 1902. Calderón legó toda su herencia a la obra sacerdotal que hoy perdura, 400 años después.



Tribuna

Dilemas bioéticos ante las vacunas y los tratamientos

▼ El Gobierno de Trump ha logrado un polémico acuerdo para acaparar los suministros de los próximos tres meses de remdesivir. También el Gobierno británico se ha hecho con las existencias de dexametasona, que es efectiva en los enfermos de COVID-19 más graves. La solidaridad y subsidiariedad, principios que defiende la bioética personalista, promueven la justa distribución de los recursos disponibles, pero tratando de dedicarlos preferentemente a los que más los necesitan

Entre las muchas cuestiones bioéticas suscitadas en la pandemia del COVID-19 cabe señalar las relacionadas con la búsqueda y producción de vacunas y fármacos para la prevención y el abordaje terapéutico de la enfermedad.

Para valorar la situación en la que se encuentran los ensayos clínicos de la vacuna contra el COVID-19, hemos utilizado un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), y un artículo de la revista *Science*, ambos publicados el pasado mes de junio. En el primero se constata que, en el momento actual, existen 136 proyectos en marcha para producir esta vacuna. De ellos, solo tres se encuentran en la fase II / III: uno chino, promovido por Cansino Biologics Inc., del Instituto de Biotecnología de Pekín; otro que se está desarrollando en la Universidad de Oxford, en colaboración con la firma farmacéutica Astra-Zeneca y un tercero, norteamericano, promovido por

Moderna/NIADID, de Cambridge, Massachusetts.

De las 136 vacunas en vía de producción, seis utilizan células procedentes de fetos de abortos humanos provocados. De las tres que están en fase II / III, en dos de ellas, la china y la de Oxford, se utilizan células fetales, y en la norteamericana, se utiliza mARN viral. Aunque su proceso de obtención, autorización y producción se ha acelerado considerablemente con respecto a los plazos habituales, no es previsible que estén disponibles hasta el primer trimestre de 2021.

Buscando el fármaco efectivo

La OMS ha puesto en marcha el ensayo clínico internacional Solidaridad, cuyo objetivo es encontrar un tratamiento eficaz contra el COVID-19, que ha incluido fármacos antirretrovirales, anticuerpos monoclonales e inhibidores del sistema inmunitario, en fase de estudio o aprobados previamente con otras indicaciones, como el tratamiento del VIH, la malaria, la artritis o ciertos tipos de cáncer.

Actualmente hay más de 1.500 ensayos clínicos y unos 200 fármacos en vías de investigación para combatir el SARS-CoV-2, siendo el remdesivir el primer fármaco autorizado por la Agencia Europea del Medicamento para este propósito. Recientemente, la firma Boryung Pharmaceutical, ha presentado los resultados de los estudios *in vitro* de plitidepsina (Aplidin®), ya comercializado para el tratamiento del mieloma múltiple en Australia, mostrando una actividad antiviral entre 2.400 y 2.800 veces mayor que remdesivir.

Por otro lado, la OMS ha suspendido los ensayos con lopinavir / ritonavir, medicamento que se usa contra el VIH, y los de la hidroxicloroquina, que se utiliza contra la malaria, promovido mediáticamente por los presidentes Donald Trump y Emmanuel Macron, fármaco que, además, presenta importantes efectos secundarios.

Reflexión bioética

En relación con las vacunas, para producir algunas de ellas se utilizan células de fetos humanos de abortos provocados, lo que

implica que su uso sea éticamente desaconsejable. Por ello, se recomienda utilizar las que no usan tales células, como la promovida por Moderna / NIADID.

Por otra parte, el Gobierno de Donald Trump ha logrado un polémico acuerdo para acaparar los suministros de los próximos tres meses de remdesivir. También el Gobierno británico se ha hecho con las existencias de dexametasona, que es efectiva en los enfermos de COVID-19 más graves.

La solidaridad y subsidiariedad, principios que defiende la bioética personalista, promueven la justa distribución de los recursos disponibles, pero tratando de dedicarlos preferentemente a los que más los necesitan. Los tristes ejemplos que mencionamos invitan a una profunda reflexión que promueva el abandono de actitudes que, por insolidarias, suponen un atentado contra la dignidad de las personas, especialmente de las más débiles. Ello debería incluir el ajuste del precio de los nuevos tratamientos y su justa producción y distribución, especialmente entre los más desfavorecidos y en los países del tercer mundo con muchos menos recursos para combatir esta pandemia.

Justo Aznar y Julio Tudela

Observatorio de Bioética
Instituto de Ciencias de la Vida
Universidad Católica de Valencia



«Se retuercen los derechos para imponer una nueva antropología»

▼ Grégor Puppinck, director del Centro Europeo para el Derecho y la Justicia (ECLJ), desmenuza en *Mi deseo es la ley* la deriva emprendida en las últimas décadas por los estamentos encargados de interpretar los derechos humanos. Lo hacen de una forma muy alejada del espíritu original de la Declaración Universal de 1948: «Prácticas antaño prohibidas en nombre de la dignidad humana son en la actualidad promovidas como derechos humanos de un tipo nuevo». Léase el aborto, la eutanasia o el transhumanismo

eclj.org



José María Ballester Esquivias

Ha llegado el momento de tomar nota de la transformación radical de los derechos humanos, de analizarla, de entenderla y de extrapolar las consecuencias». Así responde Grégor Puppinck cuando se le pregunta acerca de las razones que le han llevado a escribir este libro, convencido de que los derechos humanos de hoy no tienen nada que ver con los de 1948. «Son incluso lo contrario». Detecta como origen de esta deriva la tendencia del hombre contemporáneo de identificarse, de forma reductora, a la única dimensión espiritual de su ser: su espíritu, su inteligencia, su voluntad, «en detrimento de su cuerpo y, de manera más general, de todo lo que se impone a su voluntad». De ahí que una

humanidad reducida a una espiritualidad subjetivista repercuta directamente en la concepción actual de los derechos humanos. «En 1948 –prosigue Puppinck–, cuando se redactó la Declaración Universal, los derechos humanos aún reflejaban el derecho natural porque estaban fundamentados en una comprensión armoniosa y encarnada de la naturaleza humana».

—¿Y hoy?

—Dividen y oponen la voluntad al cuerpo para certificar la primacía y el poder de una sobre otra. Son los derechos-poder del hombre desnaturalizado: el derecho de mutilarse, de matarse, de abortar, de cambiar de sexo o incluso de practicar el eugenismo; eso significa que la antropología dualista que subyace en los derechos del espíritu contra el cuerpo acompaña perfectamente a la ideología transhumanista.

Hasta aquí, un diagnóstico tan aterrador como certero. Pero Puppinck quiere dejar claro que hay esperanza: «Aún estamos a tiempo, porque la humanidad es todavía capaz de una toma de conciencia, como lo vemos en el caso del racismo y de la esclavitud, pues no podemos ignorar las lecciones de la experiencia». En ese caso, de la dolorosa experiencia de este dualismo que pretende someter el cuerpo al espíritu, Puppinck pone como ejemplo la tragedia de los niños nacidos por donación anónima de semen: «La experiencia demuestra el vínculo indisoluble entre las naturalezas física y psíquica de la identidad personal, ente el cuerpo y el espíritu». La posibilidad de frenar e intentar invertir esta tendencia es doble: por un lado, la convicción de que la naturaleza humana resiste a su desnaturali-

zación; por otro, y en continuidad con lo anterior, partir del hecho de que el pensamiento moderno pone en tela de juicio la naturaleza humana y, por lo tanto, el derecho natural. «Lo hace motivado por un deseo de libertad que se opone a la naturaleza, pero la existencia de la naturaleza humana puede ser nítidamente percibida por el sufrimiento cuando se la maltrata». Maltratada por la donación anónima de semen.

El siguiente requisito para contrarrestar la tendencia dominante en materia de derechos humanos es el esfuerzo intelectual. «Conviene pensar nuestra humanidad de forma directa, sin pasar por la etapa intermedia del discurso jurídico. Hoy en día, todo el mundo piensa y habla en términos de derechos, por lo que sería preferible hablar de necesidades». Estas, según Puppinck, presentan la ventaja de no emanar de la voluntad, sino de la realidad humana. Sin ir más lejos, «las necesidades de los niños se oponen a los supuestos derechos de los adultos, pues, en contra del contenido de las grandes declaraciones de derechos humanos, estos derechos no logran, ni muchísimo menos, colmar nuestras necesidades».

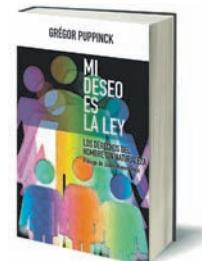
—¿Por qué no las colman?

—Digamos que una de las razones principales de esta insuficiencia de los derechos humanos tiene que ver con su incapacidad para enfocar positivamente el bien común: no conciben la existencia de una bien que hunda sus raíces más allá. Consideran todos los bienes medioambientales, espirituales e intergeneracionales como límites y obstáculos a los derechos individuales, por lo que no pueden ser objeto de la protección de los derechos humanos, y estos no bastan por sí mismos para pensar la sociedad y organizarla.

Esta constatación no debe de ser óbice para rechazar en bloque el sistema vigente de derechos humanos. El director del ECLJ sugiere examinar detenidamente el sistema y «no dejarse hipnotizar por esta nueva religión progresista y universalista». Añade: «El sistema actual de derechos humanos es una mezcla de redes de influencia. No tienen ningún significado sobrenatural ni son una verdad revelada como el Evangelio, y las instancias que los interpretan no son infalibles. Son, en realidad, el resultado de opciones políticas y de acciones estratégicas. Y a la luz del reciente fallo de la Corte Suprema norteamericana acerca de los trabajadores homosexuales –según algunos es una amenaza a la libertad religiosa–, Puppinck advierte del peligro totalitario del poder que las instituciones se otorgan para imponer una nueva antropología a través del derecho. «Declarar que el ser humano es de naturaleza asexuada equivale a un cambio de antropología; esa nueva antropología, y la moralidad que determina, se imponen a todos mediante la fuerza obligatoria del derecho, aniquilando la libertad de quienes no la suscriben».

Título:
Mi deseo es la ley

Autor:
Grégor Puppinck
Editorial:
Ediciones Encuentro





Libros

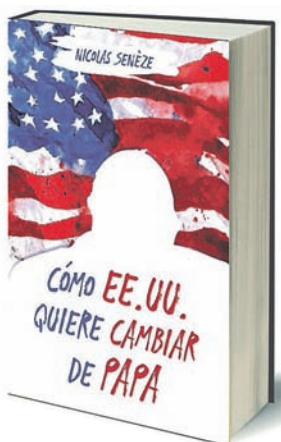
Manuel Bru

El lobby contra el Papa

Título: Cómo EE. UU. quiere cambiar de Papa

Autor: Nicolás Senèze

Editorial: San Pablo



“

Cualquier medio de comunicación y campaña bien organizada que ataque al Papa Francisco

puede contar con la millonaria financiación de un lobby que tiene como objetivo acabar con su pontificado

”

No soy muy dado a creerme a la primera las historias de las grandes conspiraciones. Pero tampoco tan ingenuo como para no saber desde hace varios años que existe un poderoso *lobby* organizado y financiado en Estados Unidos, que no solo se dedica a difamar al Papa Francisco, sino también a promover y financiar cualquier tipo de desinformación y agresión verbal contra el Sucesor de Pedro. Como siempre, ante las «obras de las tinieblas» lo mejor es la luz. Y mucha luz nos da la rigurosa investigación de periodista Nicolás Senèze, corresponsal en Roma del prestigioso diario católico francés *La Croix*, cuyo trabajo está avalado por periodistas acreditados en Roma, como el corresponsal de ABC y columnista de *Alfa y Omega*, Juan Vicente Boo, que fue el que primero me habló este libro cuando aún no se había publicado su edición española.

Muchos son los motivos por los que la elección de Francisco fue mal recibida en círculos de poder financiero y político en Estados Unidos. Desde el primer momento molestó al puritanismo norteamericano protestante, compartido por gran parte de los católicos ricos. Enfatizar la importancia pastoral del discernimiento y del acompañamiento personales, ya sea de divorciados, homosexuales o familias rotas por la pobreza, no es el tipo de discurso de defensa de la «modélica familia americana» basada en la «teología de la prosperidad», que también muchos católicos heredaron del sueño americano de los padres peregrinos del siglo XVII.

Igualar –como hace el Papa siguiendo la línea de sus antecesores–, el delito de la pena de muerte a todos los demás atentados contra la vida humana tampoco ha sido plato de buen gusto para los herederos del castigo proporcional al daño como criterio ético, que nunca tuvo y nunca tendrá nada de evangélico. Si a esto añadimos el contexto político de la actual confrontación de la Administración del presidente Trump con China, tampoco es que vean con buenos ojos el progreso en el acercamiento entre la Santa Sede y el Gobierno chino, que inició san Juan Pablo II y que ahora Francisco simplemente está culminando con significativos avances para la libertad religiosa en China. Pero todas estas diferencias no dejan de estar en un segundo plano ante la más importante: la resistencia del catolicismo conservador estadounidense a reconocer la doctrina social de la Iglesia.

Lo que realmente ha movido a estos poderosos norteamericanos, que cuentan con el apoyo de un puñado de obispos molestos con el Papa Francisco, no es ni siquiera que les diga a la cara que su verdadero dios no es el Dios de Jesucristo, sino el dios-dinero, sino que entre sus filas algunos se hayan convertido y ante la encíclica *Laudato si* hayan dejado de apoyar con sus acciones bursátiles las empresas del carbón y del petróleo. Por eso, en este momento, existe un negocio internacional rentabilísimo para el que, eso sí, hay que vender el alma: cualquier medio de comunicación y campaña bien organizada que ataque al Papa Francisco, venga de donde venga y sea por lo que sea, puede contar con la millonaria financiación de un *lobby* que se ha marcado como objetivo empresarial acabar cuanto antes con el pontificado del argentino.

De lo humano y lo divino

Una visión esperanzada

Uno sospecharía que preguntar sobre trabajo y familia, las repercusiones sociales de la tecnología, la enfermedad o el papel de la Iglesia y la oración en el siglo XXI, equivaldrían a una desafortunada invitación al desaliento. Sin embargo, de las respuestas sobre estos temas que monseñor Ocáriz ofrece en *Cristianos en la sociedad del siglo XXI* surge una visión claramente esperanzada. Sin pasar por alto las dificultades derivadas de la ambigüedad, rapidez y profundidad del cambio en que vivimos, y sin ignorar las heridas afectivas –cada vez más visibles y extendidas– que afligen a muchos, el prelado del Opus Dei abre horizontes posibles de compromiso cristiano con la sociedad. En palabras del mismo don Fernando: «No podemos olvidar que, sin ignorar los problemas propios de cada época, Dios es el Señor de la Historia. Es Él quien nos ha dado este mundo para cuidarlo y dirigirlo a su gloria, nos lo ha dejado en herencia y cuenta con nuestro esfuerzo para hacerlo cada día mejor».

El primer libro-entrevista que monseñor Ocáriz concede como prelado plantea cuestiones que afectan a creyentes y no creyentes porque «todos somos protagonistas, todos responsables» de la gran familia humana. «Cada época tiene sus retos, y los cristianos hemos de saber dar respuesta y alieno a los hombres de nuestra época, no porque estemos libres de esas mismas heridas, sino precisamente porque nos afectan del mismo modo y buscamos sanarlas de la mano de Dios». Especial protagonismo cobran las últimas preguntas –formuladas durante la pandemia cuyas consecuencias aún seguimos sufriendo– y que ha ofrecido una inesperada oportunidad para la reflexión. El espíritu de servicio y la amistad sincera son la base, no solo de la reconstrucción de la cotidianidad a la que todos aspiramos, sino de una sociedad más humana.

Amar el mundo apasionadamente no es únicamente el título de una emblemática homilía de san Josemaría Escrivá: era el espíritu que le animaba en su misión y el que transmite en sus respuestas su tercer sucesor al frente de la Prelatura. Desde su nacimiento hace ya casi 100 años, el Opus Dei ha anunciado que el cristiano debe estar inmerso en todas las realidades humanas nobles para transformar y santificar el mundo desde dentro: «El futuro se cambia santificando el presente». Saber adaptar ese espíritu a las circunstancias cambiantes requiere la fidelidad creativa propia de una realidad viva.

Paula Hermida

Autora de *Cristianos en la sociedad del siglo XXI. Conversaciones con monseñor Fernando Ocáriz, prelado del Opus Dei*
(Ediciones Cristiandad)

Testigo dolorido de la pandemia

Título: Testigo de excepción

Autor: Ignacio Carbajosa

Editorial: Encuentro



C. S. A.

Ríos de tinta hemos agotado en este semanario para hablar de los testigos de excepción de la pandemia provocada por el COVID-19. Capellanes, curas de parroquia, religiosas que atienden a ancianos, vecinos, voluntarios... todos han estado en primera línea de batalla, muchos hasta la muerte. Pero la inmediatez y la brevedad de la prensa diaria requiere de un recuerdo pausado de estos valientes. Y gracias a la editorial Encuentro y a Ignacio Carbajosa, un profesor de Antiguo Testamento de la Universidad San Dámaso de Madrid convertido en capellán del hospital San Francisco de Asís, un testimonio quedará indeleble en la eternidad que otorgan los libros. «He sido testigo privilegiado de la vida y la muerte de tantas personas que se presentaban ante mí como un espectáculo de altísima dignidad y espantosa fragilidad [...]. Lo que he visto ha batallado en mí. Me ha herido. Y ha desencadenado un diálogo con el Misterio de Dios que bien podría calificarse de duelo [...]. Estos días me han construido». Este libro, escrito día a día tras agotadoras jornadas en el hospital, no se regodea en el sufrimiento ni cae en la cursilería. Es una voz dolorida, serena y esperanzada en medio del trance de acompañar en la muerte a tantos que se fueron sin la cercanía física de sus seres queridos.

Unplanned

El aborto: un negocio disfrazado de derechos civiles

Ashley Bratcher recrea la historia real de Abby Johnson en un fotograma de *Unplanned***Cine****Juan Orellana**

Que el aborto es matar al ser humano más indefenso es un hecho sobre el que ya ni se discute. Ahora se habla de los derechos de la mujer, que deben prevalecer sobre los de «esa parte de su cuerpo». Pero de lo que no interesa hablar es de esta tremenda realidad: ¿y si todo este pensamiento progresista sobre el aborto, los derechos de la mujer sobre su cuerpo y demás, no fueran más que una ideología difundida por todo el planeta con muchos medios por las multinacionales que han hecho de sus clínicas de abortos uno de los negocios más rentables del mundo? ¿En qué lugar quedarían los radicales

de izquierda que se declaran abortistas si todo el mundo supiera que su pensamiento social está al servicio del ultracapitalismo más antisocial que se conoce? Estas paradojas no son ciencia ficción. Lo que ocurre es están silenciadas, porque los grandes grupos de comunicación están todos subidos en el mismo barco que dichas multinacionales. Forman parte del mismo poder. Por ello tiene que venir una película pequeña, independiente, sin el apoyo de los grandes, y salir a la palestra contracorriente, dispuesta a llevarse todas las tortas del mundo, para contarnos estas cosas.

Estamos hablando de *Unplanned*, sobrecededora película dirigida y escrita por Chuck Konzelman y Cary Solomon, y que recrea la historia real de Abby Johnson a partir de su propio libro. Esta mujer, interpretada con

convicción por Ashley Bratcher, creció y se educó en un ambiente familiar cristiano. Pero debido a su ingenuidad y a los azares de la vida, acabó trabajando como directora de una clínica abortista de Texas, clínica de la cadena Planned Parenthood, extendida por todos los Estados Unidos. Durante su gestión se llegaron a realizar más de 22.000 abortos. Pero un día sucede algo imprevisto que le va a quitar la venda de los ojos que la tuvo engañada ocho años.

Unplanned cuenta por un lado el proceso personal de Abby Johnson, que va desde su ingenua incorporación al voluntariado de la clínica hasta la contundente ducha de realidad que le va a hacer madurar y comprender la verdad de lo que ocurre en su centro de trabajo. Por otro lado, el filme, paralelamente al recorrido de

Abby, va desvelando la realidad del aborto como un negocio que arroja espectaculares beneficios a las multinacionales tapaderas que venden las bondades de la planificación familiar. *Unplanned* es como un puñetazo en la cara que nos despierta, como le sucedió a Abby, y nos hacer ver lo que no sabíamos u olvidamos fácilmente. Va directamente al grano, de espaldas a lo políticamente correcto. Pero que nadie piense que estamos ante un panfleto ideológico y adoctrinador, que abusa del sensacionalismo y el mal gusto para hacer terrorismo provida. Muy al contrario, *Unplanned* es una película llena de matices, que nos lleva a una reflexión profunda y desprejuiciada. El propio proceso de la protagonista ya exorciza maniqueísmos fáciles. Eso sí, no es apta para menores.

Programación de TRECE

Del 9 al 15 de julio (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 9 de julio	Viernes 10 de julio	Sábado 11 de julio	Domingo 12 de julio	Lunes 13 de julio	Martes 14 de julio	Miércoles 15 de julio
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:50. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7)	08:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:05. En busca de Bobby Fischer (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	11:40. Adoración eucarística	11:40. Adoración eucarística
12:00. Ángelus	12:00. Ángelus	11:35. Rosario	11:55. Solidarios por un bien común (Rd.) (+7)	13:10. El tesoro de Makuba (+16)	12:00. Ángelus	12:00. Ángelus
12:40. El tesoro de los tiburones (TP)	12:40. Ha llegado el águila (TP)	12:00. Ángelus	12:50. Artic Blue (+12)	14:50. 40 grados a la sombra (+7)	12:40. Cine	12:40. Cine
15:05. El Yang-Tse en llamas (+7)	15:00. ¡Hatar! (TP)	12:05. Solidarios por un bien común (+7)	14:45. Perdidos en la nieve (+12)	16:30. Luna de verano (+12)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western: <i>Dallas, ciudad fronteriza</i> (TP)	18:15. Cine western: <i>Los cuatro truhanes</i> (TP)	15:00. ¡Viven! (+12)	18:45. Arma joven (+12)	18:10. Un ejército de cinco hombres (+12)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
00:30. El último explorador (+7)	21:15. Solidarios por un bien común (+7)	20:35. Intrépidos forajidos (+12)	20:00. Especial elecciones gallegas y vascas (+12)	20:00. Especial elecciones gallegas y vascas (+12)	16:55. Cine western	16:55. Cine western
	22:00. Fe en el cine: <i>Barrabás</i> (+12)	22:25. La jungla 2 (+18)	20:15. Django (+12)	21:50. Especial elecciones gallegas y vascas (+16)	18:35. Cine	18:35. Cine
	01:00. ¡Cómo sois las mujeres! (TP)	00:20. Chill factor (+12)	20:15. Django (+12)	00:30. El último voto (TP)		
	02:45. El conde de Monte Cristo (TP)	02:10. En defensa propia (+12)	21:50. Especial elecciones gallegas y vascas (+16)			
		03:55. La llanura roja (+7)	00:30. El último voto (TP)			

A diario -excepto festivos:-

- **08:00.** Teletienda
- **10:55.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **12:10.** (Salvo S-D) African Skies (TP)
- **13:00.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP)
- **14:30.** La Lupa de la mañana (+16)
- **14:30.** (S-D) Al día fin de semana
- **19:00.** Al día, Avance informativo (TP)
- **20:30.** TRECE al día (+7)
- **22:00.** (Salvo V-S-D) El Cascabel

Cáritas Diocesana de Vizcaya



Un grupo de niños en una colonia organizada por Cáritas Vizcaya en 2019

Las colonias de verano «ponen en práctica el Evangelio»

Carlos González García

El confinamiento causado por el COVID-19 ha puesto a los niños a prueba. Esta vez, más que nunca. Pero los más jóvenes aún están a tiempo de volver a divertirse en esos lugares inolvidables que guardan en su memoria... «Las colonias son una oportunidad fantástica para conocer a gente de un montón de sitios, para divertirse y, sobre todo, para hacer amigos». Lo cuenta Álex, un chico madrileño de la parroquia San Bartolomé Apóstol, de Fresnedillas de la

▼ En estos tiempos de pandemia, Dios se manifiesta con su ternura a través de los niños de una manera especial. Y por ello, a pesar de todo, este año podrán compartir con sus amigos sus esperadas colonias urbanas

Oliva. Tiene 12 años y, junto a su prima Sofía, es la cuarta vez que participa en este encuentro: «Desde la primera vez que fui, mis padres están encantados, porque dicen que allí aprendí a comer bien, a hacer la cama en condiciones, a convivir mejor... Y, además, ¡hasta me enseñaron a ser monaguillo!».

Cáritas Diocesana de Madrid conoce, a la perfección, las principales características de este modelo de convivencia, que empezó como movimiento sanitario y regenerador en el verano de 1876, de la mano de un pastor evangélico suizo llamado Walter Bion. «Hemos organizado 15 colonias

y campamentos, para niños de 6 a 12 años, con la intención de dar respuesta a las familias que necesitan reforzar el tema educativo», revela Pilar Algarate, responsable de voluntariado e información. De esta manera, la educación es el tema central, junto al ocio y al tiempo libre.

«¡Jesús nos tenía preparada esta sorpresa!»

«Llevamos a cabo los encuentros bajo condiciones de higiene exhaustivas y en un entorno seguro», reconoce Algarate. En cuanto al perfil, «acuden niños de las familias que están en procesos de acompañamiento en Cáritas Diocesana de Madrid y aquellas que requieren de este servicio».

Tania, que acaba de pasar a 4º de Primaria, participa por segunda vez en la colonia de Cáritas: «A mí lo que más me gustan son las veladas de la noche. Antes de empezar, nos tiramos dos semanas sin parar de hablar de ello por un grupo que hicimos solo para esta colonia. Hemos venido tres, y estoy deseando hacer nuevas amigas». Y tras su primer testimonio, revela el regalo más grande: «Pensaba que este año no podría venir, ¡pero Jesús nos tenía preparada esta sorpresa! Y estoy muy, muy contenta».

Son muchos los lugares que pueden disfrutar de estos días tan llenos de Dios y donde la Iglesia se hace hogar, auxilio y madre. «Este año se quiere ofrecer una experiencia de voluntariado y fe compartida», ayudando a los niños a «abrir los ojos» para «conocer las diferentes situaciones del entorno del barrio bilbaíno de San Francisco». Es la voz de Marije Calvo, religiosa pasionista y una de las organizadoras de las colonias urbanas que ha puesto en marcha Cáritas Diocesana de Bilbao.

«Ofrecemos a las familias un espacio más de ocio y tiempo libre seguro para los niños», sostiene Calvo. A la ya tradicional colonia de San Francisco (que ponen en marcha Cáritas y las Hermanas Pasionistas), se han añadido las colonias de Otxarkoaga y Tximeleta. «El programa consiste en acompañar a los niños y niñas por las mañanas y las tardes, junto a un grupo de doce voluntarias y coordinadoras por aquellas zonas».

Estas colonias, tal y como señala la religiosa, «con todos los colectivos y situaciones que reúnen, nos dan la posibilidad de poner en práctica el Evangelio».

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Responsable de Carifood y de *Dadles vosotros de comer*

«Queríamos llegar a los que tienen problemas para cocinar los alimentos»

¿Qué es *Dadles vosotros de comer*?

Es la frase que pronuncia Jesús en el Evangelio de Lucas, en un pasaje en el que había muchas personas siguiéndole y pidió a sus discípulos que les alimentasen. Y, a continuación, multiplicó los panes y los peces. Nosotros no podemos llegar a todos los hambrientos de Madrid, pero sí podemos aportar nuestro granito de arena.

¿Cómo nace el proyecto?

A mediados de marzo suspendimos toda la actividad de Carifood por la irrupción de la pandemia. Surgió entonces un movimiento solidario, tanto desde Cáritas como desde el mundo de la restauración, al que nos quisimos sumar y hacer nuestro el lema de Cáritas Diocesana de Madrid, *La caridad no cierra*. Acabábamos además de mudarnos a unas cocinas más grandes y quisimos ponerlas al servi-

cio de una buena causa, así que planteamos a Cáritas la posibilidad de cocinar menús diarios para personas y familias en situaciones de necesidad.

¿Quiénes son los beneficiarios?

Queríamos llegar a los últimos de los últimos. A aquellos para los que las donaciones de alimentos no son suficientes, porque tienen problemas también para cocinarlos. Hablamos de

personas impeditas o muy mayores, gente que vive en habitaciones sin cocina, personas enfermas o familias con personas enfermas a su cargo, familias muy numerosas... A cada uno se le da un menú y medio, con la idea de cubrir una comida fuerte y una cena más ligera.

¿Ve cerca el día en el que ya no haga falta cocinar estos menús?

Siempre hemos querido que el proyecto sea a medio

e incluso largo plazo, porque cuando la situación se estabilice, la solidaridad podrá caer, pero habrá familias a las que les cueste recuperarse y van a necesitar que se las siga ayudando. El final nos lo marcarán los equipos de Cáritas en la vicarías, que son los que están a pie de calle y conocen las necesidades.

¿Cómo llegan hasta los domicilios?

Cuando planteamos el proyecto nos dimos cuenta de que, además de preparar los menús, hacía falta llevarlos a los domicilios. Para esto está Asiscar, otra empresa de inserción apoyada por Cáritas Diocesana de Madrid, en este caso dedicada a la mensajería. Sus conductores llevan las comidas acompañados por personas voluntarias, que son las encargadas de hacer un seguimiento a las familias.

¿Cómo es la labor de inserción de Carifood?

Ahora mismo hay un total de siete empleados: cinco son de inserción y dos son estructurales. Estos cinco vienen de una situación de exclusión: de adicción a las drogas, de haber pasado por cárcel o por un periodo de paro muy largo... Aquí se les proporciona un acompañamiento social y laboral. Nuestro objetivo es que salgan cuanto antes al mercado laboral; por eso están unos dos años en la empresa.

Además de este proyecto solidario, ¿qué más se cocina en Carifood?

Estamos preparando los menús de las colonias y campamentos de Cáritas Diocesana Madrid de este verano, unas 500 comidas diarias en julio y agosto. Carifood es un cáterin para pequeñas colectividades: centros, residencias... No buscamos beneficios, y si algún año tenemos superávit, lo reinvertimos en la empresa para contratar a más gente. Por eso, desde aquí ofrezco nuestros servicios a todo aquel que quiera contribuir a esta labor social.

Juanjo Gómez-Escalonilla lleva toda su vida dedicado a Cáritas y desde 2017 a Carifood, una empresa de inserción impulsada por Cáritas Diocesana Madrid para «enseñar a trabajar trabajando» a personas en situación de vulnerabilidad o exclusión. El objetivo de Carifood y de Juanjo no es la restauración en sí, ni siquiera buscar un beneficio económico; su meta es ayudar. Más de la mitad de su plantilla son personas en procesos de inserción laboral y por eso, en la crisis del COVID-19, ha creado un proyecto llamado *Dadles vosotros de comer*, con el que alimenta diariamente a unas 80 familias.

Marta Palacio Valdenebro



Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 9

■ Finaliza el XXI capítulo provincial de los Franciscanos Conventuales de España, en el que ha tomado posesión de su cargo el nuevo ministro provincial, Fr. Juan Antonio Adámez Silván, de 61 años.

■ San Jerónimo el Real (Moreto, 4) acoge a las 20:00 horas una Misa funeral por el eterno descanso de Eva Galvache, periodista de COPE que presentaba y dirigía junto a Faustino Catalina el programa *Iglesia noticia*.

Sábado 11

■ El cardenal Osoro ordena presbíteros a cuatro jóvenes jesuitas en una ceremonia con el aforo limitado a las invitaciones emitidas por cada ordenando.

■ Los benedictinos de Santa María del Paular (Ctra. M-640, Rascafría) honran a san Benito Abad con una solemne Eucaristía a las 12:00 horas.

Domingo 12

■ La Misa de La 2 de TVE, programada para las 10:30 horas, se emite desde la parroquia San Cristóbal (Tres, 2), que honra a su titular.

■ San Cristóbal y San Rafael (Bravo Murillo, 39) celebra una Misa solemne a las 12:00 horas, con posterior bendición de coches y conductores.

Lunes 13

■ La parroquia del Carmen y San Luis (Carmen, 10), comienza un triduo en honor a su patrona a las 19:00 horas, con exposición del Santísimo, rezo de vísperas y rosario, y Misa predicada por el vicario parroquial, Roberto López, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas.

Martes 14

■ Monseñor José Cobo preside a las 20:00 horas una Eucaristía en el Centro San Camilo (Sector de los Escultores, 39) en la festividad litúrgica de san Camilo de Lelis, patrón de los profesionales de la salud y hospitalares. Se aplica por los difuntos.

Miércoles 15

■ El arzobispo ordena diácono a Ignacio Rubio, LC, a las 12:00 horas en la parroquia Santa María de Caná (Avda. de Europa, 6). La celebración se pospuso por la declaración del Estado de alarma.

■ María Reina y San Buenaventura (López Grass, 44) honra a su titular con una Misa solemne a las 20:00 horas.

Las tiendas religiosas recuperan el pulso poco a poco

Fotos: Begoña Aragoneses

Begoña Aragoneses

Las cosas no están siendo fáciles para las tiendas religiosas, unos negocios que dependen de un turismo inexistente y de un culto que ha dejado de celebrarse con público durante dos meses. Ahora se ponen en marcha con una mezcla de resignación y esperanza ante un futuro totalmente incierto.



Interior de la tienda de la catedral de la Almudena

Catedral de la Almudena

La tienda de la catedral de la Almudena ha estado cerrada en este confinamiento, pero el equipo que dirige Cristina Tarrero, que gestiona el Museo Catedral y la propia tienda, no ha parado. De hecho, han puesto en marcha las ventas online; han aprovechado para escribir y diseñar las ilustraciones de un cuento sobre la historia de la Almudena, y están desarrollando visitas virtuales de centros educativos al museo a partir de septiembre, para el día que a los alumnos les toque quedarse en casa.

El regreso está siendo flojo a la espera de los turistas, clientes principales, que por el momento están llegando con cuencaetas. Pero la esperanza no se pierde: «Contamos

con el turismo nacional para este verano -indica Cristina-; necesitamos, esperamos y deseamos que empiece a haber movimiento».

Un turismo que busca objetos pequeños que encajen bien en la maleta, y económicos para poder regalar a todos los familiares y amigos. Gonzalo, el encargado de la tienda, señala los top ventas: pulseras y rosarios, todos con la imagen de la Virgen de la Almudena, porque se trata de cuidar y difundir la devoción a la patrona de Madrid.

También los belenes, muchos de ellos pequeños, los venden durante todo el año, y casi «más en verano que en Navidad; los de chulapitos tienen mucho éxito». Junto a ellos, lo que se pone de moda: «Ahora, por ejemplo, el anillo de acero

con el padrenuestro grabado». Y un 5 % son souvenirs de Madrid, «la gente los demanda».

Casa Nazaret

«Detrás de una iglesia cerrada hay un negocio que está sufriendo», Santiago Corrales y su hermana Elena regentan Casa Nazaret, un local familiar en Madrid con más de 130 años de historia, que solo había cerrado durante la guerra civil. «Nuestro padre dice que él no había conocido nunca este terror».

Aún no han podido rescatar a sus tres empleados del ERTE pero, poco a poco, a medida que se han ido relajando las medidas de desconfinamiento, van llegando los clientes y los pedidos. Uno de ellos, precisamente mientras estamos allí: un

sacerdote español desde Alemania, que se quedó atrapado cuando se decretó el Estado de alarma, hace un encargo de 500 formas.

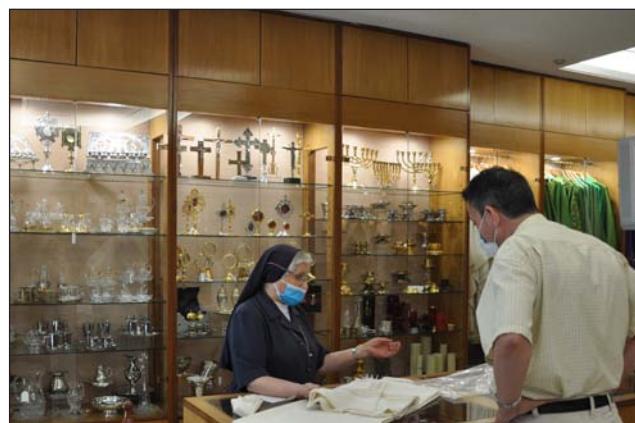
«Está viiniendo gente con una necesidad imperiosa de adquirir artículos que le den paz como, por ejemplo, una medallita de la Milagrosa. Necesitan reforzarse espiritualmente y recuperar su fe», explica Elena, que prefiere ser realista de cara al futuro. «Veremos cómo remontamos el vuelo; a estas alturas ya estaríamos pensando en la campaña de Navidad, pero ahora...».

Centro Litúrgico

La hermana Teresa aprovecha para explicar la liturgia a los clientes que acuden a la



Los hermanos Santiago y Elena atienden a un sacerdote



La hermana Teresa con un cliente en Centro Litúrgico



Una empleada en la sastrería de Serviclero

tienda Centro Litúrgico, que regenta su congregación, las Discípulas del Divino Maestro, en pleno centro de la capital. «Los americanos, por ejemplo, tienen mucha costumbre de llevar un detalle a su párroco, pero a veces hay que explicarles los colores de los tiempos litúrgicos si quieren una estola o para qué sirven determinados ornamentos». O a veces incluso les desiste de comprarles un cáliz «porque para eso los sacerdotes son más especiales, prefieren elegirlos ellos».

Ahora, todo esto tendrá que esperar. «Hay tardes en las que no entra nadie, pero es momento de aceptarlo así», dice, con paz. En el último mes han podido suministrar encargos que tenían desde enero o febrero, «pero este verano, nada». Ni siquiera las túnicas que tradicionalmente les piden para los niños de las Primeras Comuniones. Este año se han aplazado a la vuelta del verano y serán con menos boato, cuenta.

Mientras una madre y su

hija compran un crucifijo de pared, un sacerdote «ya de vacaciones, por eso me he quitado el clergymen», bromea, acude a recoger un alba hecho a medida. La hermana Teresa le explica que le han confeccionado el cíngulo a conjunto con la cenefa del bajo. Las hermanas, siempre detallistas.

Serviclero

La Congregación de san Pedro Apóstol nació hace 400 años para dar servicio al clero y ayudarles en sus necesidades. Hoy en día lo siguen haciendo en Madrid con la residencia de sacerdotes de la calle San Bernardo y la tienda Serviclero, que tiene más de un siglo de historia.

Un servicio que no han dejado de prestar durante este tiempo de pandemia. «Como tenemos sastrería -señala Javier Castelo, el gerente-, hicimos 400 batas de protección para el personal sanitario de la residencia». Junto a ello, una demanda inesperada: la

de formas para consagrar que llegaban de sacerdotes que celebraban las Misa en sus casas. Para ello, tuvieron que hacer un pedido especial a quien se las suministra habitualmente, las clarisas de Madridejos, a pesar de que habían parado la producción.

Desde sus casas, las costureras continuaron haciendo sotanas -el producto estrella de sastrería- antes de una vuelta que «ha sido mejor de lo esperado». «Hemos perdido dos meses muy buenos, pero ahora estamos vendiendo mucho, tanto ropa para sacerdotes como formas, vino y velas para parroquias. Yo creo que la gente se ha metalizado de que hay que salir adelante, y no uno solo, sino todos juntos».

San Pablo

La reapertura de su tienda ha sido «un cúmulo de emociones» para David Jiménez, gerente de la librería San Pablo de la plaza

Jacinto Benavente de Madrid. «Ha habido alegrías tremendas al volver a ver a clientes conocidos que estaban bien, y mucha tristeza al saber que algunos han fallecido». En estos meses han continuado con las ventas online, «porque la gente estaba confinada pero seguía teniendo una necesidad espiritual, más remarcada en este tiempo de crisis».

Ahora, la vuelta está siendo «lenta pero positiva». La librería, que ofrece también lectura no religiosa, está notando «mucho apoyo de los clientes». David explica que «la gente tiene mucha necesidad de libros, quizás por el cambio de hábitos en el confinamiento o por un apoyo a la cultura». Las ventas de artículos religiosos, con una sección propia en la tienda, también han repuntado. «Junio ha sido el mes del Sagrado Corazón y esto ha ayudado, pero además se están vendiendo regalos para Primeras Comuniones y Bautizos» tras el parón de marzo, destaca el gerente.



Unos clientes en la librería San Pablo de Madrid

Abierto el plazo de inscripción para el Curso de Catequistas

B.A.

La Delegación Episcopal de Catequesis ha abierto el plazo de inscripción para el V Curso de Formación para Catequistas que esta vez lleva por título *Reconocer en la catequesis la dignidad humana de los hijos*. El curso se desarrollará a lo largo del año pastoral 2020-2021 y se compone de 14 conferencias distribuidas en dos bloques: *El legado catequético de san*

Juan Pablo II, coincidiendo con el centenario de su nacimiento, y *Catequesis y doctrina social de la Iglesia*.

Cada sesión contará con un ponente distinto, entre ellos Manuel María Bru, delegado episcopal de Catequesis; Raquel Martín, directora de Comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada; y Manuel Cuervo y Cecilia M.ª Rey, matrimonio misionero. La última será impartida por el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid.

Como en años anteriores, las ponencias se emitirán en directo por el canal de YouTube de la delegación, lo que facilitará el seguimiento del curso también en el caso de limitaciones de aforo o incluso nuevos confinamientos por posibles rebrotos del coronavirus. El Curso de Catequistas es un servicio del Arzobispado de Madrid completamente gratuito. Toda la información está disponible en catequesis.archimadrid.es.

De Madrid al cielo
Concha D'Olhaberriague

El Caballero de Gracia

El oratorio de Caballero de Gracia, semioculto entre dos fachadas discretas integradas en los edificios colindantes, es la única iglesia que hoy tiene acceso por la Gran Vía, a la cual asoma una cruz muy sencilla colocada sobre la curva del ábside, obra de Carlos Luque, quien reforma esta cara externa a principios del XX, cuando se abre la nueva calle.

La entrada principal se encuentra en la calle que da nombre al oratorio. Gracia es la españolización del apellido de Jacobo Gratii, noble italiano, modenés, vecino del Madrid de Felipe II y Felipe III, diplomático vaticano y promotor de diversas instituciones de carácter caritativo, religioso y educativo. Entre las fundaciones del muy famoso y longevo caballero italiano -se dice que vivió 102 años-, está el convento desaparecido de franciscanas concepcionistas, situado en la confluencia de la calle del oratorio, llamada antaño de La Florida, con la del Clavel. En este monasterio, surgió la Congregación del Santísimo Sacramento.

Durante el reinado de Carlos III fueron varios los miembros de la alta nobleza afiliados a la congregación, y así, el apoyo del rey, gran devoto de los franciscanos, resultó decisivo para la construcción del templo, pues la adoración de la Sagrada Forma las 24 horas, otorgada por privilegio papal, requería una capilla independiente pero cercana al convento.

El proyecto se encargó a Juan de Villanueva, arquitecto del Museo del Prado y el Observatorio Astronómico, residente un tiempo en Italia y muy influido por los modelos de la antigüedad grecolatina, que recrea con suma elegancia y un cuidado especial los detalles y el acabado en esta su única iglesia. Todo ello podemos apreciarlo en la traza del oratorio, de planta basilical, con un crucero en elipse, bóveda de cañón adornada por casetones, una sola nave -aunque parece que haya tres por el porte de las columnas de un solo bloque de granito, coronadas por capiteles corintios y separadas del muro por un pasillo- y una cúpula oval que llena de luz el espacio e invita al recogimiento, creando un ámbito majestuoso sin dejar de ser íntimo.

Entre las obras de arte del templo destaca el *Cristo de la agonía*, una de las mejores tallas del XVII, y la vidriera de *La Última Cena* de Maumejean a modo de retablo.